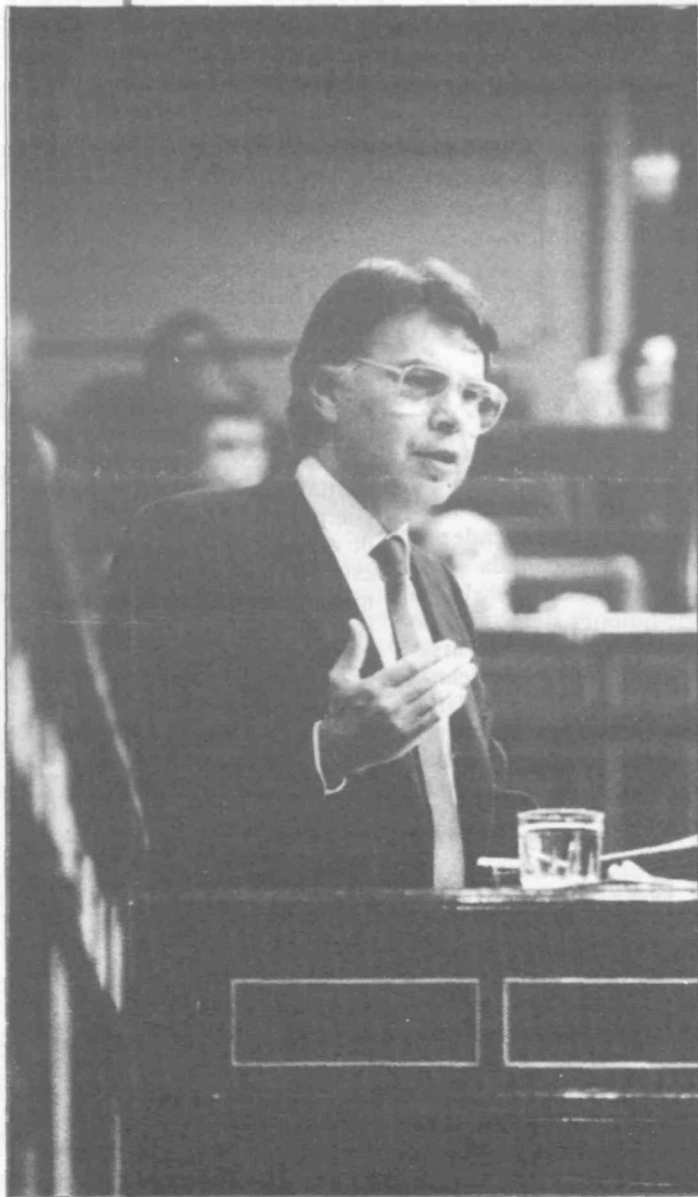


EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador

Felipe González insta a la consecución de un acuerdo social para el progreso



EL presidente del Gobierno, Felipe González, renovó el apoyo mayoritario del Pleno del Congreso de los Diputados en el debate de la cuestión de confianza celebrado el pasado 5 de abril.

Felipe González, que con esta comparecencia ante el Parlamento daba cumplimiento al compromiso realizado en diciembre pasado en la sesión de su investidura como presidente del Gobierno de plantear la cuestión de confianza una vez

resueltos los contenciosos electorales pendientes, obtuvo el apoyo de la mayoría de la Cámara, con 176 votos a favor (los del Grupo Socialista y el de Luis Mardones, de las Agrupaciones Independientes Canarias), 130 en contra (PP, IU y algunas formaciones del Grupo Mixto) y 37 abstenciones (CiU, CDS, PNV y Partido Aragonés Regionalista).

En una declaración de política general, con que abrió el debate, Felipe González mostró de nuevo la disposición del Gobierno a sostener en esta legislatura un diálogo permanente con las fuerzas parlamentarias, los interlocutores sociales y las distintas administraciones públicas.

El objetivo, como apuntó el presidente del Gobierno, es el de conseguir los acuerdos que hagan posible el que nuestro país afronte con éxito la finalización del período transitorio de adhesión a la Comunidad Económica Europea y la implantación del mercado único en 1993.

En este sentido, Felipe González hizo pública su oferta de pacto para alcanzar acuerdos «sobre la evolución de la productividad, sobre los precios, sobre los salarios y sobre el empleo e introducir reformas en nuestro sistema productivo que vayan mejorando nuestra competitividad».

El presidente del Gobierno, que anunció su propósito de poner en marcha el Consejo Económico Social «como un foro adecuado para el mantenimiento del diálogo social», extendió su propuesta de diálogo para conseguir la reforma fiscal, mejorar la Formación Profesional, desarrollar el estado de las autonomías y reformar el sistema educativo.

En el contexto exterior, Felipe González apostó por un nuevo esquema de seguridad europeo y por avanzar en el desarme.

Págs. 3 a 6

II ENCUENTRO HISPANO-SUECO
marzo de 1990



II ENCUENTRO HISPANO-SUECO DEBATE SOBRE EL ESTADO DE BIENESTAR

Organizado por la Fundación Sistema, se celebró en Madrid el II Encuentro Hispano-Sueco. A lo largo de dos jornadas —el 29 y 30 de marzo—, responsables políticos, economistas y sindicalistas de Suecia y España analizaron el presente y el futuro de la democracia industrial y las perspectivas de desarrollo de las políticas socialistas de redistribución y de bienestar social.

Aunque Suecia disfruta de un consolidado «Estado de Bienestar» y España da los primeros pasos para su construcción, este II Encuentro Hispano-Sueco ha venido a demostrar que ambos países se enfrentan a retos comunes.

Págs. 8 y 9

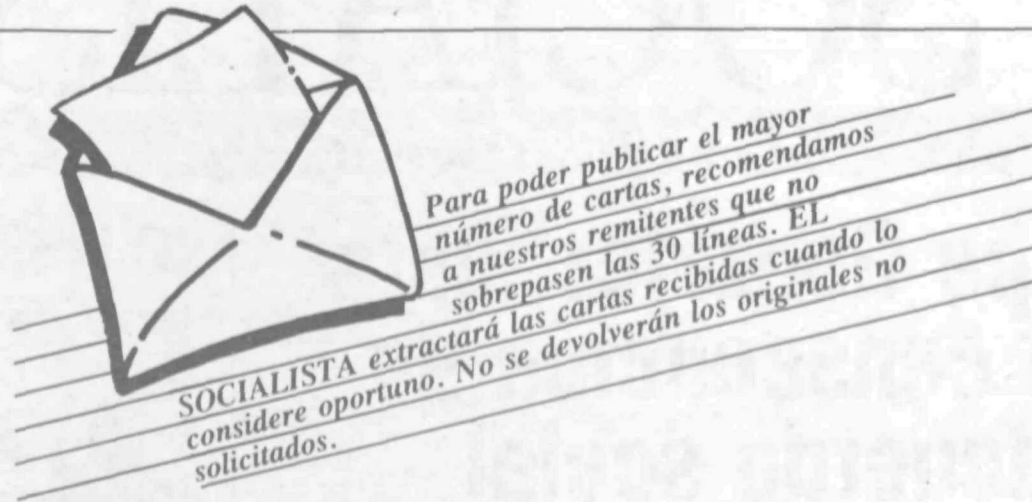
LA RESPONSABILIDAD DEL SOCIALISMO DEMOCRÁTICO

En un artículo titulado «La renovación del socialismo», Ramón Vargas-Machuca, diputado y colaborador del Programa 2000, habla de la enorme responsabilidad que ha representado el derrumbe del comunismo «para el socialismo democrático, única izquierda capaz de frenar la marea de conservadurismo».

«El socialismo democrático —opina Vargas Machuca— ha sabido pertrecharse intelectualmente para una ocasión como ésta (...) y ha realizado una recomposición de su identidad, congruente y sensible a los desafíos de la situación presente.»

Ramón Vargas-Machuca estima, sin embargo, que la renovación interna del PSOE debe venir de la mano de la apertura. «En un momento en el que sólo queda en pie como proyecto de progreso el socialismo democrático y en un país donde los portavoces de este proyecto reciben de nuevo un respaldo popular muy importante, no cabe otro camino para resolver los viejos y nuevos problemas que autotrascenderse.»

Pág. 7



¿Milagro?

De un tiempo a esta parte viene produciéndose un hecho que llama poderosamente la atención y es objeto de una impresionante ofensiva, no sólo contra Alfonso Guerra, sino contra el propio corazón del PSOE.

El PSOE presume de dos cosas fundamentales en su esencia política: su historia y su alto sentido de la ética, justicia y honradez. Esencia en que se ha basado el pueblo español que condujo al Partido Socialista a asumir la responsabilidad de Gobierno desde 1982 y que, a pesar del desgaste político que supone el titánico esfuerzo de arrancar a nuestro pueblo del aislamiento, la marginación y el atraso técnico, económico y cultural que lo separaba de los países europeos avanzados, todavía, en 1989, refrendó al PSOE como fuerza mayoritaria, a sensible distancia del resto de los partidos.

Atacar al PSOE en sus principios, desbarbolar su imagen ante los ciudadanos que han creído y siguen creyendo en el socialismo democrático en libertad, es la gran baza que ha querido aprovechar la derecha española para alcanzar el poder y en su desmedida ambición ha roto imprudentemente el principio constitucional de la presunción de inocencia, al no presentar ni una sola prueba contra el vicepresidente del Gobierno.

¡Qué poca habilidad política la de la cúpula derechista! El vicepresidente del Gobierno les dio la gran oportunidad en su primera intervención para que fueran consecuentes con la Constitución, prudentes y justos en la apreciación de responsabilidades, encaminando sus propuestas hacia la investigación de los hechos. Pero, brutalmente, prefirieron la descalificación directa, sin una prueba en sus alforjas y pidieron su dimisión.

Aún hubo quien fue más lejos pidiendo la dimisión también del presidente.

El pueblo español ha vivido desde tiempo inmemorial en sistemas tradicionales de in-

justicias sociales, de dominio caciquil, de abismales diferencias entre el señor y el vasallo, entre el poder y el pueblo, donde la miseria y la incultura eran patrimonio de los pobres, favoreciendo con ello la picaresca de la apropiación de la riqueza por medio del privilegio, la recomendación y la protección desde las esferas del poder, salvo honrosas excepciones de personas que aportaron su capacidad y audacia arriesgándose en empresas con éxito.

Jamás, en esas circunstancias que se pierden en el tiempo, el socialismo ostentó el poder, sino al contrario, fue la fuerza que se enfrentó, ofreciendo sus vidas y sufrimientos, al poder tripartito que se creyó inexpugnable. Y es inverosímil, hasta inexplicable y milagroso, que los herederos del poder milenario hoy se conviertan en los más ardientes puritanos y pretendan defender los principios éticos y la condena más agresiva de la influencia y el privilegio. Si

esto fuera verdad sería maravilloso, hasta milagroso. Enterrar la derecha tradicional, borrar su pasado, dando paso a un nuevo concepto político-liberal y progresista es acercarse al socialismo en democracia y libertad.

¿Es por esto que el líder de la derecha española no quiere saber nada del pasado, y está aligerando de su globo el lastre tradicional de sus hombres más representativos? ¿Es arrepentimiento y espíritu de enmienda? De todas formas aún le queda mucho que aprender, porque si no entendió la postura del jefe del Ejecutivo de dimitir también si se forzaba a dimitir al vicepresidente y comentó imprudentemente: «si se quiere marchar, que se marche», es que aún está muy lejos de la madurez política necesaria para llegar a la Moncloa.

El jefe del Gobierno, no sólo se solidarizó con su vicepresidente convencido de su honradez, sino que defendió, con esa ejemplar postura, a

todos los representantes del pueblo, de cualquier partido, ante la opinión pública, con una digna presunción de inocencia, en el intento de que esa mancha de duda, desconfianza, de crítica mal intencionada, que la derecha había vertido, se lavara en las aguas caudalosas y cristalinas de la fe de los ciudadanos en sus representantes políticos.

José Pedro Giménez Gil
Alcañices (Zamora)

Contradicción

En más de una ocasión el autor de estas líneas se ha encontrado escuchando de buenas a primeras al encender su radio con la enconada palabrería procedente de la COPE, quienes demostrando ser dueños del más rico arsenal de dicerios, se dedican a ultrajar al socialismo utilizando para ello un lenguaje similar al empleado en tiempos de la Inquisición. Gracias demos

a la ley civil que les detiene el brazo, que si no, volvería esta gente a encender las hogueras y a caldear al rojo vivo sus instrumentos de tortura.

Tiene que ver lo que se expone con el hecho de haberme enterado con el mayor de los asombros de que los propietarios de la citada emisora por cuyos santísimos micrófonos se esparcen al viento exaltadamente las mayores injurias e insultos, no son otros que los representantes de la Santa Madre Iglesia o, lo que es lo mismo, los sucesores de San Pedro, los cuales se arrojan en la tierra, según el catecismo, la representación del dulce Jesús, o sea, del Hijo de Dios, que a decir de los Evangelios perdonó a sus verdugos durante su agonía en la cruz. ¿Cabe contradicción más grande?

En el Nuevo Testamento, tanto en Mateo como en Lucas, se lee que al verdadero cristiano del falso se le distingue por sus frutos. De acuerdo entonces con esta doctrina, este servidor opina que ni los más empedernidos herejes harían tanto daño a la religión cristiana como la que infieren estos charlatanes de la COPE.

Lucio Díaz Manjón
Valladolid

Convocatoria del Grupo Socialista del Parlamento Europeo

Para un puesto en el empleo de letrado/a («administrador/a»), carrera A 7-B, con destino en Bruselas, que, bajo la dirección de un secretario general adjunto, será responsable de desarrollar tareas para el Grupo Socialista Europeo (en su conjunto) en comisiones, delegaciones y otros marcos de la actividad parlamentaria, y/o en tareas de administración y gestión del Grupo.

Requisitos: Nacionalidad española. Capacidad de trabajo en equipo y de adaptación a un secretariado multi-

nacional y multilingüe. Disponibilidad para frecuentes desplazamientos fuera de Bruselas. Estudios universitarios completos de segundo ciclo en facultades o escuelas técnicas superiores, o equivalentes académicamente. Se valorará conocimiento de las instituciones, estructuras y actividades de la Comunidad Europea.

El Grupo Socialista Europeo tiene cuatro lenguas principales de trabajo: castellano, inglés, francés y alemán. Imprescindible muy buenos conocimientos de una de dichas lenguas, además del perfecto dominio del castellano. Se valorará especialmente el conocimiento de otra/s de las mencionadas.

Entrada en funciones: Incorporación inmediata tras la comunicación del resultado de las pruebas. El/la candidato/a que resultara aceptado/a será contratado como «agente temporal de las CC.EE.» en la carrera A 7-B

TODAS LAS CANDIDATURAS ACOMPAÑADAS DE CURRÍCULUM Y FOTO RECIENTE DEBEN SER REMITIDAS ANTES DEL 18 DE MAYO DE 1990 A:

Sr. don Julián PRIESTLEY,
Secretario general
Grupo Socialista del Parlamento Europeo
79-113, rue Belliard
1040 BRUSELAS (BELGICA)

y/o
Sra. doña Eva VALENCIA
Grupo Socialista del Parlamento Europeo
Plaza de las Cortes, 9, 4.ª planta
28014 MADRID

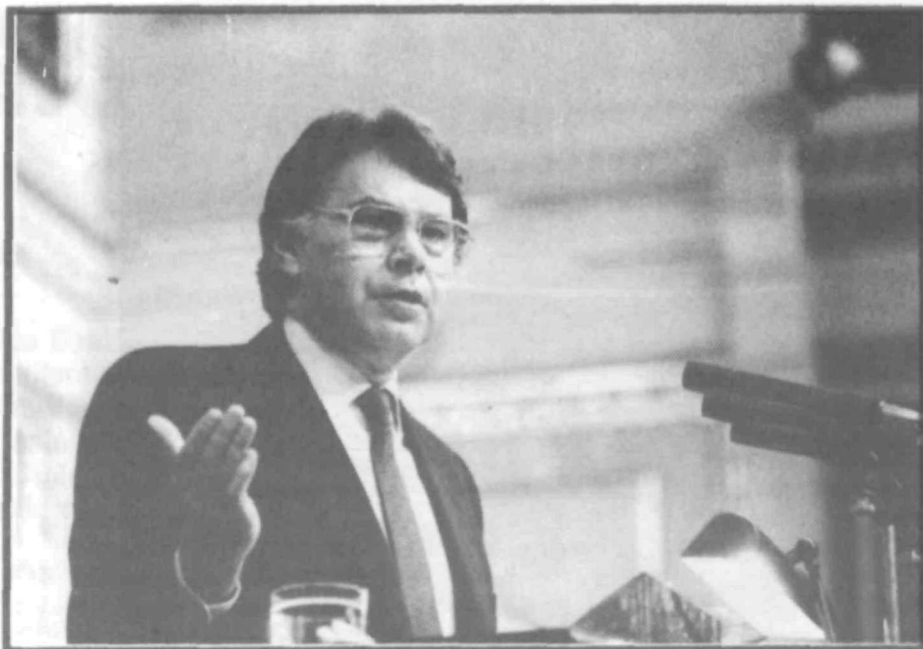
EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias fundador

Fundado por Pablo Iglesias

Dirección: Comisión Ejecutiva Federal. Redactora-jefe: Angeles Puerta. Redacción: Ana Checa, Victoria R. Lira. Colaboran: M.ª Victoria Cansinos, Angel Inurria. Confección: María García, José Angel Garcillán. Fotografía: Miguel Otero. Archivo y documentación: Esteban Pulgar. Administración: Herminio Alonso. Redacción y Administración: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. Teléf. 534 87 40. Telefax: 534 90 20. Edita: «EL SOCIALISTA, S. A.». Imprime: Altamira, S.A.I.G. Distribuye: Midesa, S. A., L. A. Distribuidora y P.M.S. Depósito legal: M-845-1977. Tirada de este número: 254.000 ejemplares.

El presidente del Gobierno, Felipe González, renovó el apoyo de la mayoría del Pleno del Congreso en el debate de la cuestión de confianza, celebrado el pasado 5 de abril. Felipe González reiteró su voluntad de diálogo con las fuerzas parlamentarias y los interlocutores sociales para afrontar los desafíos que se le plantearán a la sociedad española en el horizonte de 1993.



En el debate sobre la cuestión de confianza

Felipe González reiteró su voluntad de diálogo

CONSECUENCIA del compromiso planteado por Felipe González en la sesión parlamentaria de su investidura como presidente, una vez que se resolvieran los contenciosos electorales pendientes, el pasado 5 de abril se celebró en el Congreso de los Diputados el debate de la cuestión de confianza.

La sesión se resolvió, tras algo más de nueve horas de debate, con una votación, en la que Felipe González obtuvo la confianza de la mayoría del Pleno de la Cámara, con 176 votos a favor (los del Grupo Socialista y el de Luis Mardones, de las Agrupaciones Independientes Canarias), 130 en contra (PP, IU y algunas formaciones del Grupo Mixto) y 37 abstenciones (CiU, CDS, PNV y PAR).

El debate dio comienzo con una declaración de Felipe González sobre política general, en la que el presidente reiteró su oferta de diálogo con las fuerzas parlamentarias e interlocutores sociales para la presente legislatura. «Estoy convencido —afirmó— de que esto es lo que demanda la sociedad española de nosotros y por eso nuestro mi disposición a hacerlo con rigor y con tesón.»

El presidente del Gobierno inició su intervención haciendo referencia al proceso de concertación con las centrales sindicales mayoritarias y con la patronal registrado en los cuatro meses siguientes a la constitución del Gobierno, tras las elecciones generales, «que nos ha permitido alcanzar algunos acuerdos de cierta significación», dijo.

Por lo que respecta a los acuerdos alcanzados con los sindicatos, recordó los producidos en torno a la llamada «deuda social», concretados en la actualización de las pensiones y la introducción de una cláusula de garantía para las retribuciones de los funcionarios.

En cuanto a la política de acuerdos con la patronal, destacó la definición de las cotizaciones a la Seguridad Social, con incidencia, como los compro-

misos anteriores, en la Ley de Presupuestos que tramita actualmente el Parlamento.

Tras recordar los avances registrados en el diálogo social, el presidente del Gobierno anunció el propósito de «iniciar la segunda fase de esta concertación» y la propuesta de poner en marcha el Consejo Económico Social «como un foro adecuado para el mantenimiento del diálogo social».

El desafío del 93

En su declaración, Felipe González dedicó una especial atención al análisis de las exigencias internas y externas planteadas por el «desafío del 93», en la idea de que el debate sobre las repercusiones del fenómeno europeo se convierte «en el eje básico de todas las políticas nacionales».

Los retos que se plantean al país, como formuló el presidente del Gobierno, son la finalización del período transitorio de adhesión a la CE y la implantación del mercado único. «Tendremos que soportar una mayor competencia en nuestro mercado interior y en el comunitario. Lo que nos proponemos es conseguir el máximo crecimiento económico y de empleo», destacó González.

Así pues, fue en este punto de su intervención cuando el presidente hizo pública su oferta de pacto para alcanzar acuerdos «sobre la evolución de la productividad, sobre los precios, sobre los salarios y sobre el empleo e introducir reformas en nuestro sistema productivo que vayan mejorando nuestra competitividad».

El presidente del Gobierno extendió su propuesta de diálogo también a una reforma fiscal que tienda a «reducir los costes de producción y a fomentar el ahorro en familias y empresas» y a la mejora del sistema de Formación Profesional.

También habló de diálogo al referirse a la política autonómica, respec-

to a la cual apostó por una mayor coordinación entre las administraciones públicas, potenciar el Senado, completar las competencias de las autonomías del artículo 143, encarar el diseño de un nuevo sistema de financiación para las comunidades autónomas y negociar con cada comunidad los conflictos pendientes en el Tribunal Constitucional.

Asimismo, recordó la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo como un punto importante en el curso de la legislatura, pidiendo a todas las fuerzas políticas una actitud «racional» para su trámite parlamentario.

Nueva situación europea

Felipe González analizó también la nueva situación de Europa, refiriéndose a la incidencia del proceso de unificación alemana y los acontecimientos de los países del centro y este europeo en la recomposición del mapa político y de seguridad del continente.

El presidente, que ofreció la posibilidad de analizar con los grupos parlamentarios los temas a debatir en los Consejos de la CE, se mostró partidario de que la unidad alemana se produzca «en el seno de un proceso más amplio de unidad europea» y de que avancen con eficacia los procesos de unión política y económica de la CE.

Por otra parte, expuso su deseo de que culmine con éxito la negociación de Viena sobre reducción de armas convencionales y «que se negocie la disminución o desaparición de las armas nucleares de corto alcance, misiles basados en tierra y artillería nuclear».

Finalmente, Felipe González se manifestó partidario de que se comience a debatir un esquema de seguridad europeo nuevo, coherente con el proceso de unión política en base a una nueva concepción de seguridad compartida.

OFERTAS DEL GOBIERNO

En su declaración, el presidente del Gobierno, Felipe González, hizo las siguientes propuestas.

DIALOGO. «El Gobierno reitera su voluntad de mantener un clima de diálogo con las fuerzas parlamentarias que estén dispuestas a hacerlo y para afrontar con mayor eficacia los desafíos que se le plantearán a la sociedad española en el horizonte de 1993.»

CONCERTACION. «A mediados del presente mes tenemos el propósito de iniciar la segunda fase de esta concertación y una vez más propondremos la puesta en marcha del Consejo Económico Social como un foro adecuado para el mantenimiento del diálogo social.»

LA ECONOMIA ESPAÑOLA Y LA CEE. «La economía española debe seguir haciendo frente en esta legislatura a la finalización del período transitorio de adhesión y a la implantación del mercado único.»

CRECIMIENTO ECONOMICO. «Lo que nos proponemos es conseguir el máximo crecimiento económico y de empleo compatible con una situación de equilibrio interno y externo.»

COMPETITIVIDAD. «A los instrumentos habituales para conseguir el objetivo de lucha contra los desequilibrios, cuales son la política monetaria rigurosa que evite excesos de financiación que repercutan en precios o una política fiscal que reduzca el déficit público sin incidir significativamente en la presión fiscal y en el gasto público, consideramos necesario añadir acuerdos sobre la evolución de la productividad, sobre los precios, sobre los salarios y sobre el empleo e introducir reformas en nuestro sistema productivo que vayan mejorando nuestra competitividad.»

ACUERDO SOCIAL. «El acuerdo social que contemplamos como deseable debería considerar el modo en que se distribuyen las ganancias de productividad, de tal manera que una parte importante de estas ganancias de productividad vaya a mejorar el poder de compra de los salarios y el resto se oriente a la inversión creadora de puestos de trabajo.»

REFORMA FISCAL. «La reforma fiscal debe tender a reducir los costes de producción y a fomentar el ahorro en familias y en empresas.»



PP e IU, escépticos con la oferta de Felipe González

EL «BLOQUE CONSTITUCIONAL» APUESTA POR EL DIALOGO

Durante su intervención en el pleno de la Cámara, los principales grupos del denominado «bloque constitucional», Minoría Catalana, Centro Democrático y Social y Partido Nacionalista Vasco, que se abstuvieron en la votación, aceptaron la oferta de diálogo y acuerdo del presidente del Gobierno, para superar los retos que nuestro país tendrá que afrontar en 1993. Mientras, se mostraron escépticos con la oferta del Gobierno, el Partido Popular e Izquierda Unida, y votaron en contra de la cuestión de confianza.

DURANTE su intervención ante el Pleno del Congreso de los Diputados, José María Aznar se mostró dispuesto al diálogo con el Gobierno, pero negó el voto de confianza de su grupo al presidente del ejecutivo, Felipe González.

Aznar afirmó que el presidente del Gobierno acude «al consenso como fórmula mágica cada vez que se asoma a la pendiente del descenso». Aseguró, asimismo, que en estos cuatro meses de legislatura el PSOE ha hecho imposible el diálogo y ha rechazado las iniciativas que el Grupo Popular ha presentado.

En cuanto a los pactos, aceptando el enfoque prioritario que el presidente del Gobierno ha dado a la competitividad de nuestro país para lograr los retos del mercado interior de 1993, Aznar señaló, entre otros, la necesidad de alcanzar un compromiso para garantizar el buen funcionamiento de las instituciones, otro para avanzar en materia de seguridad y lucha antiterrorista, y un compromiso para asegurar el desarrollo de todos los derechos y libertades básicos.

Gobernar para todos

El portavoz del Grupo Catalán, Miquel Roca, en un discurso marcadamente europeísta, se mostró a favor de «actualizar el consenso que presidió la adhesión española a la Comunidad y la unanimidad que inspiró la ratificación del Acta Única. Necesita-

mos un nuevo acuerdo de esta Cámara que permita reforzar la posición negociadora del Gobierno, especialmente para definir y defender intereses específicos de España». En este sentido Miquel Roca afirmó que este acuerdo debería comportar una mayor aproximación de nuestra política exterior a la política exterior común de la CE, ya que en su opinión a veces se han producido diferencias «que han tenido su origen más en intereses de partido, que por razón de Estado».

Roca solicitó del Gobierno una reforma en profundidad del sistema fiscal, la definición de una política de rentas y una política presupuestaria rigurosa, con un claro orden de prioridades que compatibilice sensibilidad social y modernización de las infraestructuras, así como la Ley del Mecenazgo.

El portavoz del Grupo Catalán finalizó su intervención asegurando que la abstención de su grupo debe interpretarse «en un sentido positivo, de apuesta a favor de la esperanza. Apostamos por el Parlamento, que sea éste, sobre la base del diálogo y del acuerdo, el que refuerce la mayoría que apoye las grandes decisiones que el país demanda».

Acuerdo programático

El presidente de la Coalición Izquierda Unida, Julio Anguita, aseguró que no aceptará ningún pacto ni acuerdo que, bajo el pretexto de la competitividad, atente contra la capacidad adquisitiva de los salarios, las condiciones de vida de los trabajado-

res y la creación de empleo. El acuerdo, señaló, debe hacerse con un programa y con unos contenidos concretos. Para alcanzar ese acuerdo enumeró 25 propuestas, que van desde el desmantelamiento de las bases extranjeras en nuestro país, hasta la aceptación íntegra de la Plataforma Sindical Prioritaria por parte del Gobierno.

Superar los desafíos

El presidente del CDS, Adolfo Suárez, aseguró ante el Pleno del Congreso que no le parecía posible, en los momentos en que vivimos, dar una respuesta negativa a la oferta de diálogo del presidente del Gobierno, por lo que su grupo se abstendría en la votación. «Si queremos —dijo— convivir en el seno de la CE desempeñando un papel significativo, tenemos la obligación de colaborar en la superación del desafío que supone el Mercado Único».

La conveniencia de que el Senado se convierta en una Cámara de participación estable de las CC.AA. fue una de las propuestas del presidente centrista, quien señaló que se recurra a esta Cámara «como instancia para intentar disminuir la conflictividad jurídica que hoy agobia al Tribunal Constitucional».

Por su parte, el portavoz del PNV, Iñaki Anasagasti, manifestó su disposición a llegar a acuerdos con el Gobierno, «pero no con el diálogo y la solidaridad después que las posiciones estén tomadas, sino en el diálogo para forjar esas mismas decisiones».

Elogió el pacto de Ajuria Enea, del que dijo que «ha rebasado ya a los partidos y aglutina a la mayor parte de la sociedad».

EN el turno de réplica de la segunda parte del debate, el presidente del Gobierno insistió en algunas ideas que ya había esbozado en su primera intervención. Contestando a algunas de las intervenciones en las que se había dejado entrever que su oferta de diálogo venía condicionada por una supuesta debilidad, Felipe González afirmó que «si no podemos salir de la trampa permanente de que la oferta de diálogo es un signo de debilidad, o bien que la no oferta de diálogo es un signo de prepotencia, no podremos avanzar realmente en algo que trasciende las fronteras, los límites, de las responsabilidades de cada partido». El presidente volvió a reiterar, en este sentido, que el Gobierno «tiene una mayoría sólida para gobernar y, coherentemente, el Gobierno va a gobernar durante los próximos cuatro años».

Respecto a la oferta de diálogo, el líder socialista afirmó que «es una oferta de ampliación de la base de sostenimiento de determinadas políticas de gobierno que interesan al conjunto de la sociedad. Alguien lo ha expresado en los siguientes términos: no basta gobernar para todos, hay que intentar gobernar con todos. Creo que eso sería exagerado pretenderlo, pero al menos hay que intentar que la base de la toma de decisiones sea lo más amplia posible».

En cuanto a la política social, Felipe González precisó que «ha habido un diálogo más abierto. Si lo creyera yo no sería suficiente, pero desde esta tribuna algunos responsables de grupos parlamentarios asumen que ha habido un diálogo más abierto y que se ha podido avanzar en algunos acuerdos».

Por otra parte, el presidente del Gobierno subrayó que para España y



UNA LEGISLATURA PARA EL CONSENSO

El presidente del Gobierno, Felipe González, respondió conjuntamente a todos los portavoces de los diferentes grupos parlamentarios en el turno de réplica de la cuestión de confianza del pasado 5 de abril. En el mismo, valoró positivamente las coincidencias de los discursos del Grupo Catalán, CDS y PNV, mientras que tuvo palabras más críticas con el Partido Popular e Izquierda Unida.

para su futuro «el desafío más importante que tenemos está hoy en Europa y su repercusión en la realidad española». En cuanto al instrumento para llevar a cabo el diálogo sobre los temas europeos, González dijo que es la reciente Comisión Mixta Congreso-Senado, «es el receptáculo natural para recibir toda la información, se use o no». No obstante, el presidente hizo especial hincapié en que «el Gobierno tiene que asumir sus responsabilidades, la oposición también, e intentar aproximar posiciones permanentemente, pero ir a cada una de las reuniones europeas con un mandato parlamentario cerrado es tanto como negar la posibilidad de avanzar en la construcción europea».

En relación a la alusión, suscitada en el curso del debate, sobre la necesidad de coordinar más la política exterior española con la de las Comunidades Europeas, sobre todo en lo concerniente a Latinoamérica, González afirmó que todas las posiciones en este tema han sido posiciones de los doce, con una sola excepción: la intervención norteamericana en Panamá. En este sentido el presidente subrayó que «si se repitiera esa situación, de nuevo se volvería a dar la excepción. Tal vez estamos ya un poco viejos para aceptar que haya una intervención y no protestar por ello. Quizá es una regla de juego internacional que no vamos a aceptar. Aunque los once países de la Comunidad digan que está muy bien o no protesten, yo no me sumaré a esa política».

El presidente del Gobierno coincidió con Roca y Suárez en la necesidad de transmitir a la sociedad española la conciencia de la importancia del reto de 1993, y volvió a recordar que la situación española sería bastante angustiosa si no estuviéramos dentro del marco comunitario.

Cambio de talante

En cuanto a las alusiones sobre el cambio en el modo de gobernar, Felipe González señaló que está dispuesto a hacerlo, pero «con unas reglas del juego que sean respetuosas para todos». Este cambio de talante en el modo de gobernar dijo que podría interpretarse como una actitud de diálogo abierto o como la identificación «consenso-descenso. Si se in-

terpreta como este último término —dijo—, ese es el final del diálogo, pero no por una posición de arrogancia o de prepotencia, sino de dignidad de las tareas de gobernar». Reiteró que el diálogo debe ser para todos, pero advirtió que no habrá una negociación previa, como propone Izquierda Unida, sobre un programa de 25 puntos. Añadió que lo que se plantea en Europa no es un problema específicamente de una alternativa de izquierda, derecha o de centro.

Afirmó que el instrumento para desarrollar el debate es el Parlamento, que representa la soberanía nacional. «Creo que quien no parta de la base fundamental de que aquí están representados los votos de los ciudadanos y, por tanto, la voluntad libre y democráticamente expresada del pueblo, no está entendiendo el juego de la democracia; pero, al mismo tiempo, quien pretenda que los interlocutores sociales no tienen que jugar un papel fundamental en el desarrollo de una política de acuerdos que afecta al conjunto de la sociedad española, probablemente no está siendo realista ante el futuro.»

Autonomías

El líder socialista consideró, durante el turno de réplicas, como una idea «de extraordinario interés, si realmente se pudiera hacer operativa», la sugerencia del presidente del CDS de encauzar a través del Senado la conflictividad con las Comunidades Autónomas antes de que desemboque en el Tribunal Constitucional; «es una idea —dijo el presidente— que de alguna manera supone intentar atribuirle al Senado un papel arbitral en algunos conflictos que se plantean e inevitablemente se seguirán planteando entre el Gobierno central y los gobiernos de las comunidades autónomas».

Felipe González, que insistió en la necesidad de una mayor coordinación entre las administraciones públicas, teniendo en cuenta la nueva realidad europea, ofreció dialogar con las fuerzas políticas sobre algunos puntos del desarrollo autonómico como la reforma del Senado, la delimitación y complementación del ámbito competencial de las Comunidades Autónomas del artículo 143 de la Constitución y el nuevo sistema de fi-



nanciación autonómica. González reiteró igualmente en el debate su disposición para negociar con las autonomías sobre los conflictos planteados ante el Tribunal Constitucional, teniendo en cuenta la sobrecarga de asuntos pendientes de sentencia.

Fortalecer las instituciones

El presidente se refirió, asimismo, al riesgo de pérdida de credibilidad de las instituciones ante los ciudadanos. En este sentido explicó que los que desde antes de empezar la experiencia democrática y los que han vivido ya esta experiencia a partir de 1977, no pueden ser insensibles a la preocupación de prestigiar y fortalecer las instituciones democráticas. «Es posible que la responsabilidad sea nuestra, pero compartida por todos. El esfuerzo que haya que hacer en esa dirección de respeto mutuo,

de tratar de centrar los debates en los problemas fundamentales y de tratar de dar respuestas adecuadas, estamos completamente dispuestos a hacerlo.»

En cuanto al fenómeno del terrorismo, el presidente del Gobierno reiteró su apoyo a las fuerzas de seguridad por erradicar totalmente esa lacra. «No quiero siquiera —afirmó— entrar en el razonamiento sobre las motivaciones, supuestamente políticas, del fenómeno terrorista, que cada vez se parece más a un fenómeno mafioso.» La confirmación de la utilización de mercenarios como los que acaban de ser detenidos, en la última operación policial contra el terrorismo, es lo que llevó a Felipe González a hacer esta afirmación en el Pleno del Congreso.

Del debate en general, se desprende que se ha abierto un período de mayor sosiego en la vida política española, que se ha consolidado la legislatura como la del diálogo y el consenso, y que se ha cerrado la provisionalidad política.

Voto favorable de AIC y abstención del PAR

Acogida desigual en el Grupo Mixto

CUATRO de las seis formaciones políticas que integran el Grupo Mixto votaron en contra de la cuestión de confianza del presidente del Gobierno, a excepción del diputado Luis Mardones, de las Agrupaciones Independientes de Canarias (AIC), que dio su voto favorable, y la abstención de José M. Mur, del Partido Aragonés Regionalista.

Alejandro Rojas Marcos, del Partido Andalucista, centró su intervención en el llamado caso Juan Guerra, y solicitó la dimisión del vicepresidente del Gobierno. Por su parte, Vicente González Lizondo, de Unión Valenciana, no sólo pidió la dimisión del vicepresidente, sino también la del presidente del Gobierno. Joseba Azkarraga, de Eusko Alkartasuna, aseguró que es difícil creer que el Gobierno busca diálogo y consenso cuando «han marginado a partidos políticos de la Cámara y la han dividido entre buenos y malos». Azkarraga criticó la falta de voluntad política en las cuestiones autonómicas, calificando esta situación de desvirtuación del Estatuto de Autonomía del País Vasco.

Jon Larrinaga, de Euskadiko Ezkerra, criticó al presidente por no abordar en su discurso la política de empleo. Refiriéndose al tema de la defensa, el diputado vasco se mostró de acuerdo con la propuesta de desarme y la reducción de efectivos en Europa que ha efectuado el presidente del Gobierno.

José María Mur, del Partido Aragonés Regionalista, valoró positivamente el apoyo del Gobierno al proyecto olím-

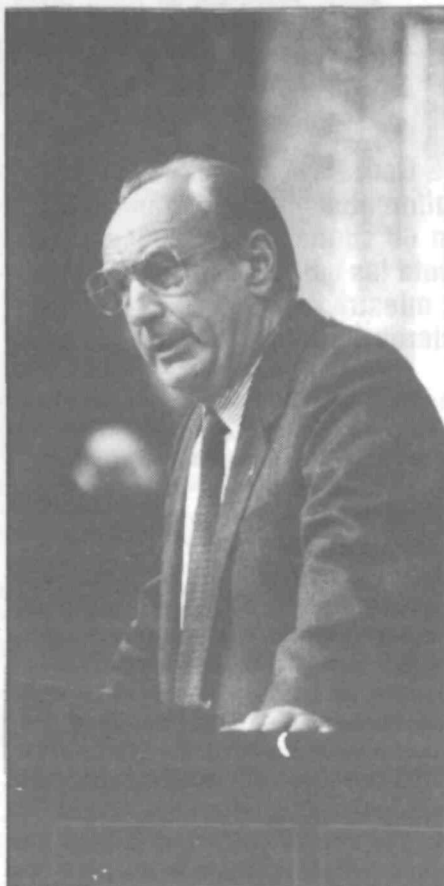
pico de Jaca y al reconocimiento de la especificidad de Teruel para el Fondo de Compensación Interterritorial. Pidió al presidente la reapertura del ferrocarril de Canfranc y el paso de Somport para comunicar España con Europa por el centro de los Pirineos.

Finalmente, Luis Mardones, de las Agrupaciones Independientes de Canarias, anunció su voto favorable al presidente, como ya hizo en la sesión de investidura, porque el Gobierno ha respondido a las promesas que hizo el 5 de diciembre. Según Mardones, en estos cuatro meses lo que fueron promesas se han convertido en realidades y en hechos concretos.

Réplica del presidente

Felipe González reprochó a Rojas Marcos el que no hubiera tratado ninguno de los temas del debate y le acusó de estar obsesionado «con un tema que está sometido a investigación judicial». El presidente le recordó que «desde el punto de vista de la honradez de comportamiento, nuestra conducta está fuera de toda duda y se lo digo a usted personalmente, desde el punto de vista de honradez en el ejercicio de la función pública y de la responsabilidad que del comportamiento honrado se deriva».

En cuanto a la petición de dimisión que le había formulado el parlamentario de la Unión Valenciana, el presidente le contestó que estaba en su derecho a ha-



cerlo, pero que por el momento no parece que tenga un fundamento parlamentario que lo apoye.

En relación con las manifestaciones del diputado de Eusko Alkartasuna, Felipe González aseguró que decir que el Estatuto de Autonomía no ha cumplido las expectativas «me parece una posición política respetable sobre todo cuando tiene un carácter previo a un proceso electoral». Nunca ha habido una experiencia de autogobierno tan sólida y tan profunda como la que conocen, en esta etapa histórica, los ciudadanos del País Vasco.

Respondiendo al portavoz de EA, Felipe González dijo que le parecía bien que estuviera de acuerdo con la política de seguridad, «ya que hay que seguir una corriente común con los demás países europeos».

Por otra parte, recordó al diputado aragonés José María Mur que ya se está trabajando en el tema del ferrocarril de Canfranc.

Finalmente, el presidente agradeció al diputado Luis Mardones su apoyo en la cuestión de confianza, «es una posición —dijo González— libremente adoptada, a mi juicio, responsable y positiva. Se lo agradezco por el coraje que supone en las circunstancias que vivimos». Recordó al diputado canario que hay por delante algo tan importante como la renegociación del estatus de Canarias con la Comunidad Europea y afirmó que la base de trabajo es bastante firme.

EDUARDO MARTÍN TOVAL

Desde la mayoría para gobernar manifestamos nuestra disposición al diálogo

EL portavoz del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, resumió en dos las razones del respaldo de su grupo parlamentario al presidente del Gobierno: «En primer lugar —dijo— su asunción como programa de gobierno del proyecto con el que los socialistas nos presentamos a las elecciones y, en segundo lugar, la reiterada voluntad de conjugar la responsabilidad de Gobierno con una actitud de apertura al diálogo y de sensibilidad profunda ante las preocupaciones sociales».

Refiriéndose a la puesta en duda, durante el debate, de esa actitud de diálogo por parte del Gobierno, Martín Toval subrayó que en tan sólo un trimestre se ha «abierto el diálogo con los interlocutores sociales, sindicatos y organizaciones empresariales, y se han producido acuerdos importantes»; conocidos por todos. El programa socialista refleja la voluntad de diálogo y el deseo de llegar a acuerdos, «el diálogo continuará —explicó el portavoz socialista—, y esperamos y deseamos que haya más acuerdos». Martín Toval puso como ejemplos de este diálogo

de la creación de la Comisión de Investigación del Censo Electoral, de ponencias especiales para la modificación del Estatuto de RTVE, el modelo de Fuerzas Armadas y el proceso de reducción del servicio militar.

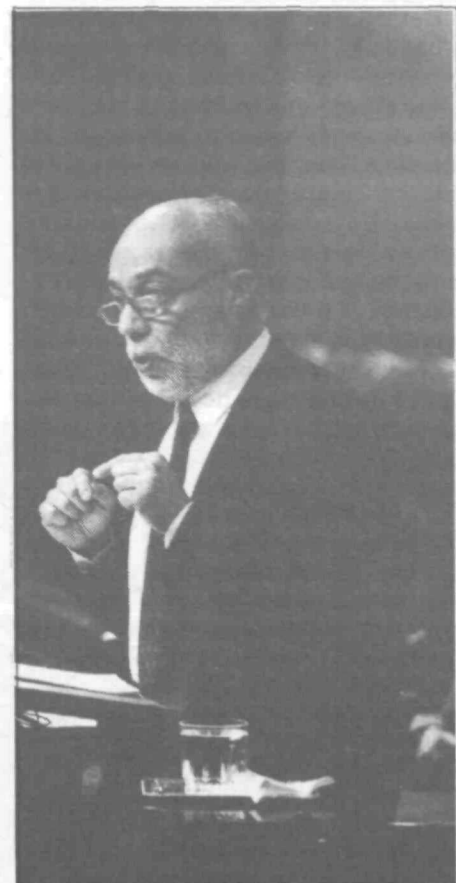
No obstante, señaló que este diálogo se está «practicando con aquellas fuerzas parlamentarias que en la práctica han mostrado estar dispuestas a ese diálogo». Los ejemplos de diálogo para llegar a acuerdos y para mantenerlos, añadió, los da el Grupo Socialista y no precisamente el Grupo Popular. Martín Toval reiteró que todo ello se ha hecho desde una mayoría suficiente para gobernar. Aun así, el Gobierno y el Grupo Socialista han entendido que existen cuestiones sobre las que es conveniente, en democracia, que se suscite el mayor acuerdo posible. «Las discrepancias —aseguró Martín Toval— no son incompatibles con la percepción de que hay cuestiones en las que es bueno para el progreso del país que todas las fuerzas políticas, o la mayoría de ellas, se impliquen con seriedad y rigor.»

Refiriéndose a los acontecimientos

políticos, económicos y de seguridad que están teniendo lugar en el mundo, y destacando el desafío del mercado interior, Eduardo Martín Toval afirmó que el Grupo Socialista coincide con el Gobierno en la necesidad de afrontar el conjunto de problemas que ello plantea con los más amplios apoyos políticos, «de ahí que nuestra asistencia en el diálogo social, institucional y político adquiera hoy un papel más destacado, porque el nuevo espacio y el nuevo tiempo nos lo exige a todos».

Esa estrategia política es «perfectamente compatible, mejor aún, es inseparable del cumplimiento del programa de solidaridad y de progreso social que el PSOE presentó al electorado el pasado 29 de octubre».

Por último, Martín Toval se refirió a las alusiones que sobre el llamado «caso Juan Guerra» habían surgido durante el debate. En este sentido, hizo hincapié en dos ideas, «el PSOE —afirmó—, orgulloso de su historia y de su presente seguirá luchando firmemente por sus ideas, y particularmente por la verdad y la honestidad don-



de quiera que se falsee o ésta, probada o especulativamente, se conturbe. Asimismo, el PSOE entiende que el debate político en nuestra sociedad democrática no debe discurrir por los caminos que agoreros, calumniadores o especuladores de toda condición quieran plantear, sino por el análisis profundo de los problemas de nuestra sociedad española de hoy».

EL derrumbe del comunismo, el fracaso de las terceras vías, así como el desmadejamiento de las confortables trincheras de la resistencia intelectual, representan una enorme responsabilidad para el socialismo democrático, única izquierda capaz de frenar la marea de conservadurismo que pretende dar acogida política a la reacción anticomunista y beneficiarse de la derrota de las pretensiones autoritarias de una razón redentora.

El socialismo democrático, a diferencia de ocasiones anteriores, ha sabido pertrecharse intelectualmente para una ocasión como ésta. Ha ajustado de un modo consecuente sus cuentas con su conciencia pasada y ha realizado una recomposición de su identidad, congruente y sensible a los desafíos de la situación presente —expresión más que digna de ese esfuerzo entre nosotros es la iniciativa del *Programa 2000*—. El movimiento socialista democrático, no sólo en su práctica, sino también en su teoría, ha sabido romper el vínculo que pretendía identificar lucha contra la explotación con aniquilación del mercado, la propiedad y el consumo privados.

El reformismo representa la conciencia política más estimable de nuestro tiempo, pero, a diferencia del fundamentalismo, no se sustenta de habladurías y, por otro lado, convive mal con los cínicos, porque es, sobre todo, una virtud posible, al alcance de quienes se proclaman sus adeptos. El reformismo trata fundamentalmente de ensayar iniciativas congruentes con los valores que defiende y sensibles a las demandas que van surgiendo de los ciudadanos. Es la única manera de progresar.

De este modo ha sido como el PSOE ha logrado sus mejores éxitos políticos. Por tanto, es el balance de lo realizado, el resultado conseguido y la propia concepción del reformismo lo que obliga a situar en el orden del día de las estrategias del PSOE la renovación de las políticas como exigencia y resultado de una nueva situación. Si ahora emerge la idea de renovar políticas y renovar la política como exigencia estratégica del socialismo español, es porque una práctica consecuentemente reformista ha dado resultados que transforman en objetivos políticos alcanzables lo que hasta ayer eran meros deseos.

Robustecer la cultura política

El rodaje democrático nos ha puesto ante la evidencia de una cultura política democrática bastante endeble. Eso quizá explique el clima algo confuso de la vida política en los últimos meses, que en ocasiones parece retrotraernos varios años atrás. Para recuperar una verdadera cultura democrática hay que tomar prevenciones frente a los excesos del demagogo y el cínico, los verdaderos enemigos de una acción política moralmente orientada. Uno y otro desconfían absolutamente del valor de la mediación política y de su capacidad para canalizar distintos intereses.

La acción política, en tanto que acción racional y democrática, tiene sus propios principios y sus propias exigencias. Promueve una moral empotrada en la propia política. Pretende, sobre todo, que las prescripciones y hábitos de la política destilen aprecio por los valores registrados en las constituciones democráticas y respeto a los procedimientos y a las leyes, de las que nos dotamos, expresión reglada de nuestras aspiraciones y posibilidades.

Democracia como pacto

Si la democracia es control desde abajo y pluralismo, el despliegue de aquélla exige, primero, que vayamos habilitando nuevos registros de control democrático de las distintas instancias donde

LA RENOVACION DEL SOCIALISMO

Ramón Vargas-Machuca

se administra poder en nombre de los demás, y segundo, que la capacidad de decidir asuntos que afectan a los otros se encuentre razonablemente distribuida en instituciones y focos diversos de poder. Si el dinamismo de la democracia camina en esa dirección, nos encontramos con la democracia como pacto.

Los socialistas han gobernado hasta ahora transformando la enorme legitimidad de los sucesivos apoyos mayoritarios en una responsabilidad casi exclusiva frente a los grandes objetivos de la normalización democrática de este país. Ello ha tenido una consecuencia perversa: la de alimentar la irresponsabilidad de los otros. Esta situación no se remedia reclamando corresponsabilidad, sino poniendo en pie todo un conjunto de iniciativas que permitan recuperar colectivamente esa cultura del pacto. El hábito de la solidaridad en la responsabilidad sólo se asume si se es también, en alguna medida, corresponsable en el ejercicio del

poder. Hay, pues, que habituarse a repartir la capacidad de decisión, a compartir poder y responsabilidad, primero, con las otras fuerzas políticas (lo que supondría un cierto giro en la política parlamentaria), también, con otros poderes del Estado (introduciendo en concreto modificaciones en la regulación de las competencias y las relaciones entre Gobierno y poder judicial), y, finalmente, con los sindicatos y con otras representaciones sociales.

Centralidad del Parlamento

Pero, sobre todo, el fortalecimiento de la cultura democrática pasa por recuperar la centralidad del Parlamento. Sin duda, el Parlamento sigue siendo el escenario más importante donde se representan las decisiones políticas más trascendentes.

El Parlamento debe afinar su sensibilidad, ser capaz de transformar las demandas sociales en iniciativas políticas que razonablemente puedan ser asumidas por la mayoría. Porque es cierto que al oportunismo de la oposición, la mayoría tiende a responder muy defensivamente, cerrando, a veces, el paso a la consideración rigurosa y fértil de cuestiones que hubieran merecido no sólo la atención del Parlamento, sino una respuesta del mismo racional y políticamente practicable.

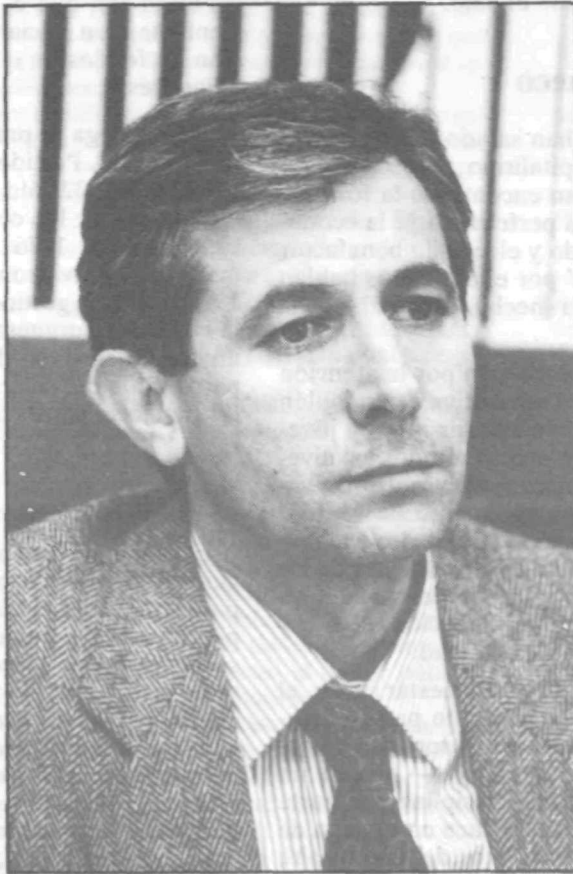
Si queremos hacer la vida política más transitable, debe producirse una transformación interesante del Parlamento, de tal suerte que éste sea menos un escenario de exhibición demagógica y más un espacio recuperado para el comportamiento responsable y el acuerdo razonable.

Abrir el partido

Me inquieta que se esté apoderando de la organización socialista una sensación de aislamiento, percibida a veces incluso como acorralamiento. De ahí que el signo de la renovación interna venga, a mi juicio, de la mano de la apertura. Ante la presión de una opinión pública que en buena parte es compulsivamente antisocialista, la inclinación más fácil, aunque equivocada, es el repliegue. En un momento en el que sólo queda en pie como proyecto de progreso el socialismo democrático, y en un país donde los portavoces de este proyecto reciben de nuevo un respaldo popular muy importante, no cabe otro camino para resolver los viejos y nuevos problemas que auto-trascenderse.

Acoger a todo aquel que se reclame de la tradición de izquierda y hacer que se sientan cómodos en el seno del partido constituye una responsabilidad tras el derrumbe del comunismo. Una de las cosas que más desvelos produce en los partidos, que peor sabor deja y que menos problemas resuelven son las disputas internas, circunscritas, por lo general, a intereses exclusivos de los miembros de la organización. La clave del éxito en la resolución de estos conflictos está en la capacidad que se tenga de reconducirlos. Esta reconducción de los conflictos será posible en la medida en que se logre una regulación aceptable del pluralismo, lo que debe ir acompañado, al mismo tiempo, de la aceptación por todos de una lealtad básica y el respeto a las reglas del juego.

Pero la cuestión de la democracia interna de los partidos no se resolverá, sino rompiendo el cierre organizativo de los partidos, abriendo las puertas del mismo a electores y simpatizantes no inscritos para que éstos puedan condicionar sus políticas. Todas nuestras cuitas sobre el papel subalterno del partido se quedarán en lamentaciones y susurros pusilánimes si no avanzamos en esa dirección, única posibilidad de lograr un partido vivo, plural y poblado.



¿ESTADO DE BIENESTAR SI, GRACIAS

Con la organización de la Fundación Sistema y la Asociación Hispano-Sueca de Cooperación Social y Cultural, tuvo lugar en Madrid, los días 29 y 30 de marzo, el II Encuentro Hispano-Sueco, en el que responsables políticos, economistas y sindicalistas de Suecia y España debatieron sobre el presente y el futuro de la democracia industrial, las perspectivas de desarrollo del socialismo y las políticas socialistas de redistribución y de bienestar social.

MIEMBROS de los Gobiernos de Suecia y España, sindicalistas y especialistas en asuntos económicos y sociales de ambos países se reunieron los días 29 y 30 de marzo en Madrid en el II Encuentro Hispano-Sueco, organizado por la Fundación Sistema, para avanzar en el intercambio de experiencias y reflexiones en torno a la democracia industrial iniciado en un primer encuentro celebrado a finales de 1988.

Como destacaría José Félix Tezanos, secretario de Formación del PSOE y secretario de la Fundación Sistema, «frente al fracaso del comunismo, evidenciado por las transformaciones de los países del Este, lo que queda de la herencia de la izquierda es lo más válido de la experiencia socialdemócrata, las políticas de bienestar y redistribución».

Mirar a Suecia

A pesar de los retos a los que Suecia deba hacer frente también y de las críticas que se hacen a su modelo económico y social, este país sigue siendo una importante referencia. Antes y ahora los socialistas europeos han vuelto sus ojos para aprender de sus homónimos suecos la fórmula para armonizar el crecimiento económico con unas políticas de bienestar social. Más recientemente, su ejemplo también alienta a las reformas de la Europa Oriental.

Desde que empezaron a verse los resultados del «modelo sueco», del Estado de Bienestar que Suecia había comenzado a construir al término de la Segunda Guerra Mundial, decididamente impulsado por el Partido Socialdemócrata, este país nórdico ha sido envidiado, admirado e incluso odiado desde todos los rincones del planeta.

Sorprende, sobre todo, que Suecia haya causado tanta expectación cuando lo que más le gusta a sus ciudadanos es pasar inadvertidos y se caracterizan por rechazar toda ostentación. El sueco más carismático de este siglo, Olof Palme, dio pruebas de este carácter sencillo

hasta su muerte, cuando fue asesinado una noche en que regresaba a su casa caminando desde el cine.

Modelo sueco

Los suecos han sabido dar un rostro humano al capitalismo, al crecimiento económico, han encontrado la fórmula de convivencia perfecta entre la economía de mercado y el Estado benefactor y protector. Y por ello algunos hablan de «la utopía hecha realidad en la tierra».

El Estado sueco vela por la atención más completa y exhaustiva de un millón y medio de jubilados; sus niños y jóvenes tienen libre acceso a todos los niveles de la enseñanza; el permiso de vacaciones por el nacimiento de un hijo —que se reparte entre el padre y la madre— es de 450 días y cualquiera de los ocho millones y medio de ciudadanos tiene asegurada una atención médica y hospitalaria de alta calidad.

Pero el Estado de Bienestar sueco, el alto nivel de vida de este país —Estocolmo tiene el mayor porcentaje de coches Porsche del mundo— tienen un precio y requieren disciplina por parte de todos. Ello se traduce en el pago de los impuestos más altos del mundo. Y, ojo con el fisco sueco!, engañarlo está muy duramente penado.

Por otra parte, se requiere compromiso y el pueblo de Suecia siempre se ha caracterizado por su avidez de con-

senso y ha resultado sorprendente el empeño de los sindicatos para superar las crisis con que el país tuvo que enfrentarse, con iniciativas como la creación de fondos de inversión de los trabajadores.

Nadie niega la paternidad del modelo sueco al Partido Socialdemócrata, que desde 1932 sólo ha sido apeado del Gobierno por los conservadores en las elecciones de 1976. Pero los socialdemócratas volvieron al Gobierno en 1982, tras una gestión desafortunada de la coalición burguesa que se tradujo en un crecimiento del déficit público y del paro, caída del salario real y recorte de las prestaciones sociales.

¿Crisis?

El gabinete socialdemócrata consiguió el compromiso de los sindicatos para sanear su economía y, por ejemplo, las centrales sindicales aceptaron la suspensión del derecho de huelga durante dos años. El resultado, hoy, es que Suecia ha alcanzado casi una situación de pleno empleo, ya que el paro no supera el 1,4 por 100 de su población, el déficit aparece equilibrado y su deuda externa es limitada.

Sin embargo, la temperatura social y política de este frío país se ha elevado últimamente, debido al sobrecalentamiento de la economía. El Gobierno trata de aplicar medidas de ajuste y esto motivó la reciente caída y posterior re-

torno del ejecutivo minoritario socialdemócrata y de su primer ministro, Ingvar Carlsson.

Esta situación ha sido aprovechada por los conservadores de dentro y fuera de Suecia para anunciar la crisis del modelo sueco, aunque economistas prestigiosos como Villy Bergström, sindicalistas como Anders Bäckström, de la Unión General de Trabajadores de Suecia, y miembros del Gobierno como Maj-Lis Löf, ministra de Inmigración, aseguraron en Madrid que el Estado de Bienestar sueco goza de buena salud. Coincidieron, sin embargo, en que era preciso enfriar la economía y poner freno a la inflación.

Retos comunes

Además de constatarse que el modelo sueco no ha resultado afectado en lo básico y que sus experiencias siguen sirviendo de ejemplo a otros países, este II Encuentro Hispano-Sueco ha venido a demostrar que ambos países se presentan a retos comunes.

El presente de Suecia y el de España ofrecen diferencias notables, aunque no todas a favor del primer país, como pudiera esperarse.

Suecia presenta una ventaja fundamental con respecto a nuestro país en el terreno laboral, en el que los suecos muestran con orgullo una coyuntura de pleno empleo. Sin embargo, los ponentes suecos no pudieron ocultar una cier-



Responsables políticos, economistas y sindicalistas de Suecia y España, debatieron en Madrid el futuro de la democracia industrial.

AR?

ta envidia cuando Francisco Fernández Marugán, secretario de Asuntos Económicos del PSOE, mostró las cifras del crecimiento de la economía española registrado desde 1986 y que ha sido muy superior al experimentado en el país del Norte. Sin duda, la situación de partida de ambos países no es la misma, pero, como expuso Fernández Marugán, este crecimiento ha permitido no sólo frenar la destrucción de puestos laborales sino crear un millón y medio de nuevos empleos en España.

Así pues, ambos países se encuentran con la necesidad de mantener el crecimiento económico, Suecia para seguir alimentando su consolidado Estado de Bienestar y España para construirlo.

La ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, expone cómo España ya ha iniciado este proceso en el que Suecia le lleva una ventaja de unos cincuenta años, y para lo que el Gobierno del PSOE desde 1982 ha duplicado la inversión estatal. No obstante, la sanidad pública ya cubre casi el 100 por 100 de la población, la escolarización ya se extiende a todos los niños españoles y el Estado, elevando también su cuantía, financia unos seis millones y medio de pensiones.

La receta para seguir atendiendo las políticas de bienestar social y «reforzar la solidaridad con los sectores más débiles», según dijo el ministro de Trabajo, Manuel Chaves, «debe ser el mantenimiento del crecimiento económico, reducir la inflación y la creación de empleo». Además, con la recuperación del diálogo social, el Gobierno español cuenta con hacer a los sindicatos partícipes de sus políticas y lograr de éstos compromisos, como ocurre en el caso de Suecia.

Por otra parte, para España es vital estar «a la altura de las circunstancias» cuando se haga realidad el mercado único de la CE y también el 93 es un año que inquieta a Suecia, aunque no se enmarque en la Comunidad y siga manteniendo recelos respecto a una hipotética adhesión.

Aunque no desea coordinar su política de seguridad con Bruselas para mantener su querida línea de no alineación, Suecia aspira a establecer la máxima cooperación posible con la Comunidad. Y el Gobierno sueco, como el español, desea que la integración europea no se quede en el juego de intercambio comercial, sino que alcance la construcción de un auténtico espacio social.

Tanto para crear el Estado de Bienestar en España como para dibujar la dimensión social de Europa, Suecia es el mejor referente. Como Manuel Escudero, coordinador del Programa 2000, precisó en el II Encuentro Hispano-Sueco, «Suecia está a la vanguardia en la estructuración de la sociedad en torno a la justicia, la igualdad y la solidaridad. Los socialistas suecos han abierto ese camino y los españoles deben seguirlo».

Victoria R. Lira

Maj-Lis Löw,
ministra de Inmigración de
Suecia

«El pleno empleo siempre debe ser la meta»



Foto: M. Otero

Suecia fue un país pionero entre los que a finales de la Segunda Guerra Mundial desarrollaron lo que se ha dado en llamar el «Estado de Bienestar». El Partido Socialdemócrata sueco, en el poder desde 1932 —salvo en el período de 1976 a 1982 en que gobernaron los conservadores—, ha conseguido armonizar el crecimiento económico con la existencia de un sector público que vela por la atención de todos y cada uno de los ciudadanos.

Actualmente, con una delicada situación de minoría en el Parlamento, el Gobierno socialdemócrata insiste en poner en marcha una serie de medidas contra la inflación a pesar de la reciente crisis del gabinete de Ingvar Carlsson. Esto ha hecho afirmar a algunos que el modelo sueco vive sus horas más bajas e incluso han firmado su parte de defunción.

Maj-Lis Löw, antes diputada, concejal y miembro de la dirección del Partido Socialdemócrata y ahora ministra responsable de los asuntos de inmigración en Suecia, sin abandonar su cordial seriedad nórdica, afirma que «el modelo sueco está vivo y coleando».

—¿Es cierto que el modelo sueco está en crisis?

—No, no lo es. Creo que se ha exagerado muchísimo cuando lo cierto es que Suecia todavía tiene una gran economía. Claro que tenemos dificultades, pero básicamente la situación es buena. Tenemos pleno empleo, un desequilibrio en el presupuesto muy pequeño y no tenemos una deuda externa elevada. Yo diría que Suecia es todavía un buen país para vivir.

—Sin embargo, hace ya un año su economía comenzó a sentir síntomas de sobrecalentamiento y el Gobierno socialdemócrata se ha visto sometido a grandes presiones que le han impedido adoptar las medidas necesarias para sanear la situación económica.

—Sí, tenemos dificultades ya que la subida de los salarios no ha ido a la par con el crecimiento social. Antes el objetivo era no dar más de lo que podía aguantar la economía. Ahora, sin embargo, la proporción entre los sueldos y el crecimiento se ha reducido. Significa que el crecimiento no ha sido demasiado alto y se ha usado para el consumo privado. El problema es que no queda nada para inversiones y para el sector público. Nuestra economía se ha sobrecalentado y ahora tenemos que enfriarla aunque esto es algo que nunca resulta popular.

—La situación parece difícil, máxime teniendo en cuenta la posición minoritaria en el Parlamento del Gobierno sueco.

—Bueno, cuando los socialdemócratas volvimos al Gobierno en 1982 dijimos que lograríamos reequilibrar nuestra economía en diez años. Tan sólo hemos necesitado ocho años para vencer la crisis y acabar prácticamente con el paro, con una política de ajuste y estableciendo prioridades muy claras. Ahora tenemos que enfriar nuestra economía, limitando salarios y acelerando la producción, y ofreciendo recursos al sector público para alimentar los servicios de atención.

—Suecia disfruta de una situación de pleno empleo, ¿cree que el pleno empleo en países como España es un objetivo alcanzable o sólo una utopía?

—Creo que siempre debe de ser la meta en cualquier movimiento de izquierdas. Es una meta que nosotros hemos demostrado que se puede conseguir. Cuando volvimos a asumir las tareas de gobierno en 1982 había un problema serio de paro, especialmente entre los jóvenes. La primera medida que tomamos fue la de darles trabajo en el sector público, en lugar de darles subsidios de paro. Pensamos que era mejor que ese dinero se les diera como un sueldo por algo

que habían hecho realmente. Esto fue muy positivo, fue el principio de la superación de la crisis económica tan grave que padecíamos. Pienso que siempre hay trabajos que se pueden hacer, la dificultad es encontrar quien puede pagar los salarios para que se hagan esos trabajos.

Disciplina y solidaridad

—¿Cuál es la receta para lograr el Estado del Bienestar?

—En primer lugar se necesita disciplina y solidaridad para que el bienestar alcance a todos los ciudadanos. Debe arbitrarse un sistema de ayuda a quienes no pueden mantenerse, la gente desprotegida, la tercera edad que ya no puede trabajar, los enfermos y los niños. Para ello se necesita un sector público fuerte que pueda ofrecer servicios sociales, sanidad y educación. Y también es importante conseguir el pleno empleo, aunque en Suecia se vea esta meta de una forma casi religiosa. El derecho al trabajo es importante para la libertad y la dignidad del individuo. Es un elemento de justicia. Ningún país nunca es demasiado rico como para olvidar las ganas de trabajar de sus ciudadanos.

—¿El modelo sueco puede ser exportable a España?

—Desgraciadamente, no conozco demasiado bien la situación española, pero por lo que sé, creo que hay algunos elementos básicos del mundo laboral que tenemos en común. Especialmente un interés muy fuerte en que participe la parte sindical y la parte política del movimiento laboral en las políticas que se adopten. Históricamente esto ha sido parte del éxito de las políticas de la socialdemocracia en Suecia y de la construcción del Estado del Bienestar. Tuvimos discusiones muy arduas acerca de los pasos que había que seguir pero llegamos a un acuerdo entre los interlocutores sociales para construir el Estado del Bienestar.

—¿A qué nivel debe producirse la cooperación entre Suecia y España?

—Suecia, siendo un país de la EFTA, y España, dentro de la CE, podemos cooperar a nivel internacional para fomentar la dimensión social. Ambos países tenemos un interés común de que el desarrollo de Europa contemple de forma positiva no sólo la cooperación económica sino también la cooperación social.

V. R. L.

La histórica sede del Partido Socialista Obrero Español en la rue du Taur de Toulouse pronto dejará de ser tal al tener previsto el Ayuntamiento de esta ciudad su reconversión, después de haber reclamado con insistencia estos locales para dedicarlos a otros fines. Los militantes del PSOE en Toulouse tendrán que abandonar definitivamente esta sede el próximo 30 de abril, tras ocuparla durante cuarenta y seis años. Casi medio siglo de historia en la que sus salas han visto pasar el exilio de los socialistas españoles y sus direcciones en el exterior.

PSOE, 69 RUE DU TAUR, TOULOUSE

Apenas hace unas semanas un compañero militante socialista de la Agrupación de Toulouse me decía, con voz entrecortada, refiriéndose a la próxima expulsión de los históricos locales de la rue du Taur, ocupados por el PSOE durante cuarenta y seis años: «Acostumbro a venir aquí desde hace tanto tiempo que cuando se nos cierre esta casa pasaré todas las semanas ante su puerta, mientras tenga fuerzas para caminar».

¿A qué responde tal apego y fidelidad? Remontémonos a agosto de 1944, fecha en la que la ciudad de Toulouse conoce el fin de la ocupación alemana y año en el que los socialistas españoles exiliados en el sur francés crean una Agrupación prevista por los grupos clandestinos de barrio.

Aproximadamente cuatrocientos militantes conforman el primer núcleo que convierte el número 69 de la citada calle en sede de las organizaciones socialistas. Desde octubre de aquel año, allí se instala la Comisión Ejecutiva del Partido en Francia, luego de toda la organización en el destierro. Acontecimientos de histórico relieve se desarrollaron en lugares aledaños: la sala «Senechal», en la calle del mismo nombre, fue marco adecuado para organizar el Primer Congreso del PSOE en el exilio; el amplísimo referatorio de los Jacobinos para el Segundo y Tercer Congreso...

Al antiguo convento cedido por la alcaldía de Toulouse a los socialistas franceses se tiene acceso a través de un portón renacentista que se abre a un gran patio con grandes árboles. Al fondo, un cine-teatro, «L'Espoir», lugar también de tantos congresos del PSOE y de la UGT, de numerosos mítines y conferencias, escenario para grupos artísticos de la expatriación, caja de resonancia de voces como las de Indalecio Prieto, Trifón Gómez, Rodolfo Llopis, Andrés Saborit, Wenceslao Carrillo, José Barreiro, Manuel Albar..., de innumerables militantes..., donde pronunció sus primeros discursos Felipe González.

A la izquierda del cine-teatro, una escalerita de madera lleva al único piso, en el que se encuentran los locales de la Ejecutiva del PSOE y de las Juventudes, además de la «Casa del Pueblo» y las dependencias de las tres agrupaciones locales. Sobre la antigua nave conventual se construyó un piso dividido por tabiques y mamparas que forman las dependencias con techos de cartón, habitaciones de unos diez o doce metros cuadrados cada una. La dirección ocupó primero dos de ellas: la Secretaría y la redacción de EL SOCIALISTA. Elevados ventanales en semicírculo dan una luz cenital que



obliga a utilizar el fluido eléctrico gran parte del día. La Secretaría del partido fue compartida por el secretario general, el vicesecretario y un auxiliar; dos mesas, tres sillas y dos armarios eran su único mobiliario. Allí trabajó, durante veintiocho años, Rodolfo Llopis.

Quepa señalar que los incontables actos celebrados en la sede de la rue du Taur no es exclusivo motivo de veneración para la veterana militancia. La misma distribución de los locales permitía la convivencia diaria de dirigentes y militantes, el intercambio de opiniones sobre la situación de España o las dificultades cotidianas.

Allí se desarrollaron centenares de asambleas, en una sala que apenas ha cambiado y donde cada cual parecía reservar su sitio preferido, lugar donde se dictaron conferencias, clases nocturnas, reuniones deportivas de las Juventudes Socialistas, ensayos de teatro. También en ella estaba la peluquería, la de Santiago Cuevas, carnet número siete de la Agrupación fundada en la capital de Cantabria.

En esas dependencias vieron muchos hombres cómo encanecían con el paso del tiempo en espera de la democracia. Los jóvenes fueron encontrando su compañera o esposa, crearon su familia en tierras de exilio y sus hijos

comenzaron a hablar en castellano. La sede de la rue du Taur es mudo testigo de cómo el joven se hizo veterano. Treinta y dos años sus locales guardaron intacta la esperanza, compaginándola con desilusiones y algún conflicto interno insoslayable.

Los aires democráticos de la nueva España llegaron tarde para muchos, otros aceptaron difícil el retorno, los menos cumplieron su deseo. Todos habían vivido en un partido que habían convertido en patria.

Cada rincón, la pared decorada con un fresco de Carlos Pradal que deja trazadas las figuras de don Quijote y Sancho, la presencia simbólica de la bandera republicana, la imagen de Pablo Iglesias firmada por Gómez, cada mueble u objeto, cada archivo, llevan grabada la historia misma del socialismo en Toulouse.

Local lleno de vida aún, o de recuerdo: el silencio ya inevitable de quienes mantuvieron el legado socialista a veces parece resonar entre muros que observan y juzgan. Muros impregnados de voces, risas, polémicas y discursos; segunda casa en el exilio para personas que siempre, en la miseria de lo diario, supieron guardar intacta la eternidad de lo esencial.

José Martínez Cobo

Histórica agrupación

DENTRO de unos días se van a cerrar los locales del 69 rue du Taur de Toulouse.

No cabe duda que para el exilio español en Europa «TOULOUSE», más la «RUE DU TAUR», era el lugar que simbolizaba todo un período de resistencia contra el franquismo y lucha por la libertad en España. La ciudad rosa es algo así como la cuna donde se acumularon siempre recuerdos de actividades que han preconfigurado la evolución de la España en la que vivimos hoy.

En los doce congresos del PSOE celebrados en Toulouse se han vivido momentos de toda índole, trascendentes por cuanto las excepcionales personalidades de sus protagonistas. Momentos tristes ante la escasa probabilidad de incidir en el rumbo de la lucha democrática. Momentos apasionados, tal vez virulentos, ante el inmovilismo que denunciaban los jóvenes de entonces.

Hoy España cuenta con aquellas organizaciones que fundara Pablo Iglesias, se han realizado muchas utopías, quedan muchas otras por alcanzar... y seguimos algunos idealizando un que-hacer político contra viento y marea, a pesar de los cambios: unos buenos, otros peores, que han modificado nuestro talante.

Pero la escuela del «exilio» nos ha dotado de tal constancia, tal perseverancia, tal abnegación para con nuestro ideal, que nada ni nadie podrá vencer lo que no pudo arrinconar ni la represión ni el destierro.

Todavía se recuerdan en Toulouse las animadas tertulias de compañeros vascos, asturianos, andaluces, madrileños, canarios, catalanes, alicantinos, aragoneses, montañeros o castellanos durante las cuales se arreglaba todo lo divino y lo humano, unos llegaban del sur, norte, centro, este u oeste de España, otros de México, París, Burdeos, Alemania, Bélgica y nuestros anfitriones, los compañeros de Toulouse, se sentían obligados a mostrarnos la más bella faz de la ciudad..., gratos recuerdos aún vivos.

Pues sí, amigos, todavía contamos en Toulouse con una agrupación socialista activa cuyos miembros, integrados en la sociedad toulousana, han sabido compaginar su actuación socialista partidistamente desde el PSF y el PSOE, y, además, son nuestros especiales embajadores cerca de la numerosa colectividad española en el sur de Francia.

Un buen ejemplo a seguir. Un espléndido homenaje a aquellos compañeros mayores que ven en ellos la continuidad de su vida política, pues saben transmitir a España un sentido muy propio de cómo concebir la actividad política desde el PSOE, con lealtad, rigor, ética y honradez.

En resumidas cuentas, el legado del exilio representado con la rue du Taur no desaparecerá en el socialismo español.

Carmen García Bloise



Pagará un millón de pesetas a todos aquellos que estuvieron en la cárcel durante tres o más años

EL GOBIERNO INDEMNIZARA A LOS PRESOS DEL FRANQUISMO

El Gobierno, mediante una enmienda a los Presupuestos Generales del Estado, indemnizará con un millón de pesetas a todas aquellas personas que sufrieron tres o más años de cárcel durante la dictadura franquista por motivos políticos. Si esta persona hubiera fallecido, será su viuda quien tenga derecho a percibir la indemnización. Todos los causantes de este derecho tendrán que ser pensionistas, cualquiera que sea la naturaleza de su pensión. El plazo para presentar las solicitudes es hasta el próximo 31 de diciembre.

El Grupo Socialista presentó el pasado 2 de abril una serie de enmiendas al proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 1990, entre las que figura una relativa a los presos por motivos políticos durante el franquismo. Como explicó, en su presentación, el presidente del grupo, Eduardo Martín Toval, se trata de una indemnización testimonial, ya que el millón de pesetas es una cantidad simbólica, al no considerarse oportuno calcularla en función del tiempo que estuvieron en la cárcel.

La enmienda específica que quienes hubieran sufrido privación de libertad en establecimientos penitenciarios, a consecuencia de sus ideas políticas, y concurra en ellos la condición de pensionista, cualquiera que sea la naturaleza de la pensión, tendrán derecho a percibir por una sola vez la cantidad de 1.000.000 de pesetas. Si el causante del derecho a esta indemnización hubiese fallecido, tendrá derecho a la mis-

ma su cónyuge, si tiene pensión de viudedad por tal causa.

Asimismo, el reconocimiento y abono de estas pensiones corresponderá a la Dirección de Costes de Personal y Pensiones Públicas del Ministerio de Economía y Hacienda, quien habilitará los créditos necesarios para atender al incremento de este gasto.

Es en esta entidad donde deberán presentar las solicitudes todas aquellas personas que tengan derecho a ella. Si hubieran fallecido, serán sus viudas quienes podrán presentar la solicitud. Esta deberá contener la decisión judicial o resolución administrativa que apruebe la aplicación de la amnistía y la certificación que acredite los períodos efectivos de tiempo de permanencia en prisión, expedida por la autoridad civil o militar que corresponda. Esta certificación puede suplirse por la emitida por el Instituto Nacional de la Seguridad Social en aquellos supuestos en que fue de aplicación la Ley 18/1984 de 8 de junio. A esta ley ya se acogieron en su momento cerca de mil quinientas personas.

El plazo de presentación de las solicitudes para todas aquellas personas que tengan derecho a la indemnización es hasta el próximo 31 de diciembre, sin perjuicio de que la aportación de la documentación necesaria sea recibida con posterioridad. Según explica a EL SOCIALISTA Carlos Dávila, coordinador del Gabinete Socialista de Relaciones con la Sociedad, esta enmienda a los Presupuestos Generales es la concreción del anuncio que realizó el presidente del Grupo Parlamentario Socialista en las Jornadas que organizó el partido, el pasado año, con motivo del cincuentenario de la guerra civil.

UN GESTO DE RECONOCIMIENTO

Carlos Dávila

Coordinador del Gabinete Socialista de Relaciones con la Sociedad

CUANDO a mediados de junio termine la tramitación de los Presupuestos Generales del Estado para 1990, y como consecuencia de una enmienda introducida en ellos por el Grupo Parlamentario Socialista, se reconocerá a quienes sufrieron prisión por motivos políticos bajo el régimen franquista una indemnización, por una sola vez, de un millón de pesetas. La permanencia en establecimientos penitenciarios deberá haber sido de tres o más años y la naturaleza política de la privación de libertad se acreditará por aplicación de la Ley de Amnistía de 1977. En caso de fallecimiento del causante del derecho a la indemnización, será su viuda o viudo superviviente quien la reciba.

Varios millares de veteranos demócratas encontrarán en esta iniciativa socialista respuesta a una reivindicación por ellos mantenida durante muchos años con más tenacidad que esperanza. Tiempos hubo en que fue inimaginable; tiempos en que resultaba inoportuna y, mucho más recientemente, tiempos en que se encontraba al margen de las preocupaciones de la mayoría de los ciudadanos.

Pero para el Grupo Parlamentario Socialista siempre fue una aspiración íntima y discretamente mantenida en espera de la ocasión propicia. Hemos creído que ese momento ha llegado. Como pretexto formal podríamos invocar el cincuentenario del final de la guerra civil. Como fundamento real partimos de que hoy el recuerdo de aquella guerra fratricida, con sus glorias y sus sombras, con sus heroísmos y miserias, ya es patrimonio histórico de todos los españoles, ya forma parte de las raíces de identidad de nuestro pueblo.

No queremos que nuestra iniciativa se contemple en su carácter jurídico de indemnización. Queremos que se entienda como un gesto de sentido reconocimiento de todos los demócratas de hoy hacia los sufrimientos de aquellos demócratas que en las cárceles franquistas constituyeron, durante trágicos e interminables años, el rescoldo de la democracia. Sabemos que nada material podría compensar sus sufrimientos, sus angustias, sus desesperanzas. Por ello queremos aportarles, no una compensación imposible, sino un homenaje de gratitud de quienes, precisamente porque luchamos por un socialismo para el siglo XXI, no renunciamos a nuestra historia. Y dentro de ésta, ninguna página trágica, más humana, más entrañable, que la representada por los sufrimientos de aquellos luchadores por la libertad en las cárceles de Franco.



La Asociación de Mujeres Jóvenes ha inaugurado recientemente en Madrid un Centro de Empleo. Su objetivo es fomentar la creación de empleo y animar a este colectivo a participar en la vida laboral con un nivel de formación e información suficiente para que les ayude a acceder al mercado de trabajo en iguales condiciones que los hombres. La asociación tiene previsto abrir este mismo año dos delegaciones más del Centro de Empleo, probablemente en Asturias y Galicia.

CENTRO DE EMPLEO PARA MUJERES JOVENES

LA Asociación de Mujeres Jóvenes ha decidido crear un Centro de Empleo y dotarlo de una estructura autónoma con respecto a la asociación, porque «el empleo —explica a EL SOCIALISTA su presidenta, Elena Valenciano— es la preocupación fundamental y prioritaria de las mujeres. Es el mejor instrumento que poseen para lograr su autonomía y eliminar así la dependencia económica. Por ello, estamos tratando de ofrecer un servicio lo más acorde posible con las necesidades que ellas mismas nos plantean, así como las necesidades de las empresas que se están interesando por el centro».

El Centro de Empleo tiene divididas sus actividades en cuatro áreas: Información, Formación Ocupacional, Estudios e Investigación y Documentación. Los beneficiarios son todas las mujeres jóvenes, y muy especialmente aquellas que tienen cargas familiares no compartidas con un nivel educativo o de capacitación insuficiente, así como todos aquellos colectivos en los que participe un número importante de mujeres jóvenes. El único requisito general que se exige para acceder a los cursos es estar inscrita en el paro, siendo necesario un año de antigüedad en la demanda del INEM si se es mayor de veinticinco años.

La información tiene una importancia básica para el Centro de Empleo, ya que en algunas ocasiones, según cuenta a EL SOCIALISTA su directora, Celia Gómez, «nos hemos encontrado con personas que ni siquiera sabían lo que es el INEM o que había que estar inscrita en el paro para encontrar trabajo». En este área de información, el centro dispone de profesionales que atienden, bien personalmente, bien por correo o teléfono, las diferentes consultas. La información abarca primordialmente desde consejos sobre

formas de buscar empleo, asesoría jurídico-laboral, posibilidades de encontrar trabajo en los distintos sectores económicos, oferta de cursos u orientación profesional, hasta asesoramiento sobre la creación de empresas y la forma jurídica en que constituir las, así como los recursos y ayudas que pueden solicitarse para financiarlas. En apoyo a esa labor informativa, el centro publica regularmente monográficos y boletines.

Formación

En cuanto a la formación, el centro elabora cada año un completo calendario de cursos de formación ocupacional en colaboración con el Instituto Nacional de Empleo (INEM) y otras entidades. Con ello se pretende facilitar a las jóvenes los conocimientos necesarios para ayu-



darla en la obtención de trabajo. Los cursos, explica Celia Gómez, se programan después de estudiar cuáles son las áreas de mayor demanda laboral, intentando así compaginar las actividades del centro con las necesidades reales del mercado de trabajo.

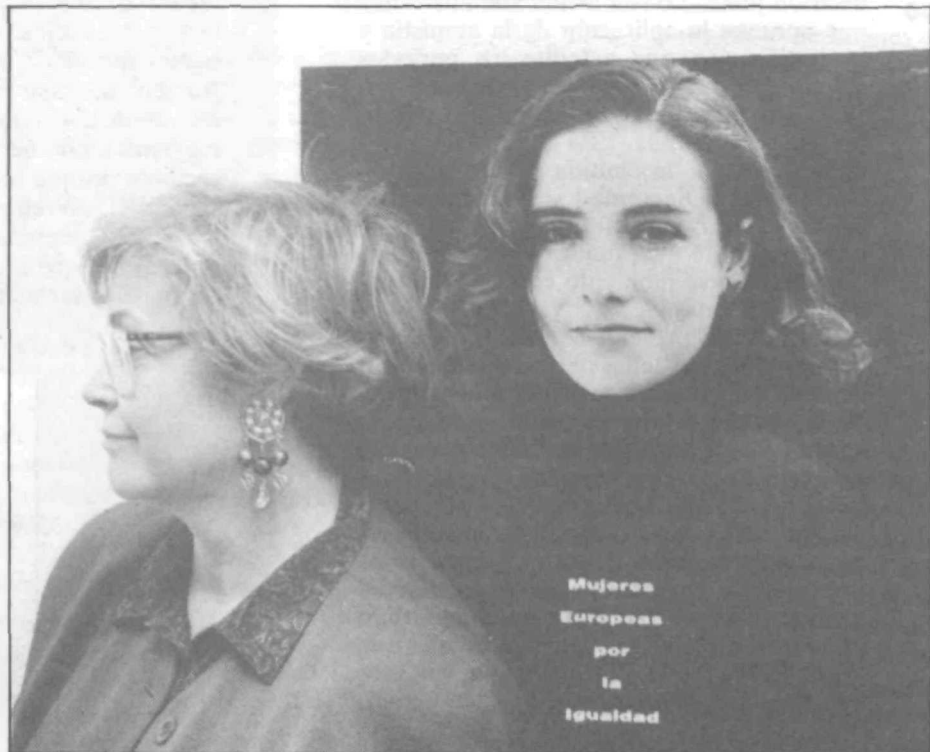
En la actualidad, el diseño gráfico, el diseño de moda, la serigrafía textil, la producción de video, la informática o la administración y gestión de PYMES son algunos de los cursos que se imparten. Al final de los cursos es el centro el que realiza las gestiones oportunas con algunas empresas para animar a la contratación de las jóvenes que han recibido estas enseñanzas.

Otro de los objetivos prioritarios del Centro de Empleo es el estudio y la investigación sobre todos aquellos aspectos que influyen en el empleo de las mujeres jóvenes. Un buen conocimiento del conjunto de la actividad económica, industrial, comercial y de servicios, contribuye a conocer mejor las necesidades de puestos de trabajo y permite, por tanto, como explicaba anteriormente la directora del centro, orientar mejor los programas y la información que solicitan las mujeres.

El centro realiza también seminarios, debates y conferencias, que ayudan a conocer mejor y con mayor profundidad la realidad laboral de este colectivo. Asimismo, dispone de un extenso y preciso catálogo de fondos documentales sobre empleo, mujer y juventud, accesibles a todos aquellos profesionales y personas que deseen consultarlos para la elaboración de trabajos o simplemente para su propia información. Estos fondos, al estar informatizados, facilitan la consulta de los mismos con criterios temáticos o específicos.

La Asociación de Mujeres Jóvenes está implantada en estos momentos en diecisiete provincias y siete comunidades autónomas. Sus socias son mujeres jóvenes y emprendedoras que han decidido trabajar y luchar por lograr una mayor igualdad entre hombres y mujeres. Mediante iniciativas como ésta del Centro de Empleo —que en su fase de experimentación consiguió en el año pasado 50 colocaciones— y otras muchas que realiza la asociación —recientemente organizado el festival ROCK'N CHICAS, que ha contado con la colaboración de cuatro grupos liderados por mujeres—, se pretende conseguir que la sociedad se sensibilice sobre todo aquello que afecta a este colectivo y lograr al mismo tiempo potenciar el asociacionismo.

Para una mayor información sobre el Centro de Empleo, las interesadas pueden dirigirse a la siguiente dirección: C/ Juan de Herrera, 6. 28013 Madrid. Teléfonos: (91) 248 62 64 y 559 19 99.



Dolores Renau, responsable de Participación de la Mujer del PSOE, durante la presentación del Centro de Empleo.

Para que no haya terceros en el mundo

Bajo el lema «Muévete. Para que no haya terceros en el mundo», Solidaridad Internacional y la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes-Unión de Estudiantes están llevando a cabo una campaña de Educación para el Desarrollo, que concluirá el próximo mes de junio, dirigida a jóvenes que cursan Enseñanzas Medias en trece comunidades autónomas. La campaña pretende sensibilizar a cerca de un millón de jóvenes estudiantes sobre los desequilibrios Norte/Sur y la problemática del Tercer Mundo.

LA campaña, que está siendo impartida por 75 monitores, en este caso son los propios jóvenes de la Unión de Estudiantes, trata de paliar la escasa e inadecuada información que este colectivo recibe sobre los problemas del Tercer Mundo y resaltar el papel que las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) están desarrollando en este campo.

Cerca de un millón de jóvenes estudiantes, con edades comprendidas entre los catorce y dieciocho años, podrán reflexionar sobre los desequilibrios Norte/Sur y sobre todo preguntarse por qué hoy, a las puertas del siglo XXI, todavía millones de seres humanos carecen de las mínimas condiciones de supervivencia, de educación, de asistencia sanitaria, de vivienda, etcétera. Miguel Angel Barquero, uno de los coordinadores generales de la campaña y miembro de la Unión de Estudiantes, explica a EL SOCIALISTA que su objetivo es, aparte de concienciar a los jóvenes sobre los problemas del Tercer Mundo, fomentar el asociacionismo de este colectivo, tanto en las organizaciones estudiantiles como en las Organizaciones No Gubernamentales. Es decir, estimular al movimiento estudiantil para que coopere y sea solidario con el desarrollo de estos países. El hecho de que sean los propios jóvenes los transmisores de los valores que deben servir para facilitar un cambio en las actitudes y comportamientos con relación al problema de los desequilibrios económicos, políticos, sociales y culturales entre los pueblos, constituye un elemento primordial y novedoso de la campaña.

Según Miguel Angel Barquero, la campaña se inició en 1989 como una experiencia piloto y sólo en seis comunidades autónomas. Debido a su buena acogida por parte de alumnos y profesores, en estos momentos se está llevando a cabo en trece comunidades au-

tónomas, y la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes-Unión de Estudiantes pretende llegar a cerca de 1.500 institutos.

Es Solidaridad Internacional, que cuenta con los profesionales, quien imparte los seminarios de formación a los estudiantes de la UDE, y luego estos últimos son los que van a los institutos, donde se proyecta un video y se fomenta una charla-coloquio entre los estudiantes. Las charlas-coloquio son apoyadas por los consejos escolares y convocadas a través de carteles y exposiciones fotográficas. Miguel Angel Barquero afirma que la aceptación de la campaña se debe a que se basa en un mensaje nuevo, «como organización estudiantil —asegura—, nos planteábamos llegar a los institutos con algo totalmente distinto, por lo que nos ha parecido muy interesante el tema de la solidaridad con el Tercer Mundo». La campaña, que en principio estaba planteada para realizarla en horas no lectivas, se está llevando a cabo en estos momentos en horas de clase, «porque los propios profesores quieren que así sea», sub-



raya Miguel Angel Barquero. Hay que señalar que esta iniciativa es el único proyecto que, sobre el tema de la cooperación al desarrollo, se presenta en toda España de manera conjunta por dos organizaciones que a priori no tienen grandes cosas en común, como es Solidaridad Internacional y la CEAE-UDE.

ONG's

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) tienen en nuestro país una historia reciente y, en conse-

cuencia, poca tradición y arraigo en la sociedad. Si existen otras organizaciones, fundamentalmente ligadas a la Iglesia Católica e impulsadas por esta, cuya implantación se realiza a través de las parroquias. No obstante, en los últimos años, desde la restauración de la democracia, han aparecido varias Organizaciones No Gubernamentales de origen laico. Según reconoce a EL SOCIALISTA la responsable del Departamento de Educación al Desarrollo de Solidaridad Internacional, Mirta Polnoroff, «todavía queda mucho trabajo que hacer en la sociedad para salir del marco de lo caritativo y que esta ayuda se convierta en cooperación al desarrollo.»

Los países que tienen una tradición en este tipo de trabajo y que aportan importantes recursos a los diferentes proyectos que se presentan son, entre otros, Holanda, Suecia y Dinamarca. En nuestro país, según explica Mirta Polnoroff, «el porcentaje que se dedica a la cooperación con el Tercer Mundo es aún insuficiente».

La financiación de estas organizaciones se realiza fundamentalmente a través del 0,5 por 100 del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas (IRPF), de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, y de la Comunidad Europea, así como de la aportación de los propios socios. También suelen recibir ayudas de las comunidades autónomas.

FUNDACION ESPAÑOLA PARA LA COOPERACION
Glorieta de Quevedo, 7, 6º D. 28015 Madrid. Tels. 593 11 13 - Fax: 448 44 69

SOLIDARIDAD **Si** INTERNACIONAL

DATOS PERSONALES

Nombre y Apellidos

Domicilio (Calle, n.º y piso)

Población y Provincia Cod. Postal

Deseo colaborar con **Si** con la cantidad de
que pagaré al mes al trimestre al semestre al año

FORMAS DE PAGO

Transferencia bancaria
 Talón nominativo
 Giro Postal

ORDEN DE TRANSFERENCIA PERMANENTE

Banco o Caja de Ahorros
Suc. o Agencia n.º
Dirección (calle y n.º)
Código Postal Población

Le ruego que con cargo a mi C/C. o Libreta N.º transfiera, a partir del mes de y hasta nuevo aviso, la suma de ptas. a la C/C. N.º 60003519-08 a nombre de SOLIDARIDAD INTERNACIONAL. Caja de Ahorros y M. de Piedad de Madrid, cl. Barceló, 7 (Agencia 1141).

Firmado
Nombre del/la Titular
Fecha

CINE

La apabullante industria de Hollywood

Finalizada la euforia y la vergüenza ajena de los Oscar, el cine estadounidense sigue ganando batallas: las de los estrenos. Y más allá, y también más acá, de las preciadas estatuillas doradas, tres estrenos llaman nuestra atención. Un hombre inocente, por estar dirigida por Peter Yates, capaz de lo mejor y de lo peor dentro del cine comercial; Al-

ways, el último trabajo de Steven Spielberg, en esta ocasión un remake declarado, con aviones apagafuegos, y Asuntos sucios, el primer trabajo americano de Mike Figgis, «raptado» por Hollywood, tras su éxito con Stormy Monday. Tres filmes de los que damos algunas pistas, pues no siempre el crítico va a imponer su criterio.

Un hombre inocente es la historia de un hombre que pierde la fe en la Justicia. Los valores del protagonista Jimmie Rainwood, interpretado por el viril y peludo Tom Selleck —el arquetipo del macho en el mercado americano—, y su respeto a las leyes serán puestos en tela de juicio cuando dos policías confunden su casa con la de un traficante de drogas y le disparan antes de cerciorarse sobre su identidad.

A partir de aquí, como los policías intentarán ocultar su error, la vida del protagonista se convierte en un calvario. Será encerrado en una cárcel de alta seguridad, donde tendrá que descubrir nuevas reglas, la ley de los reclusos, para sobrevivir. La anécdota del inocente encarcelado, que tiene que hacerse el gallito de la prisión para sobrevivir, frecuentemente utilizada en los guiones cinematográficos, tiene en este filme una segunda parte que comienza cuando el recluso alcanza la libertad provisional y empieza una investigación para descubrir al culpable y limpiar su nombre.

Tom Selleck vuelve en esta ocasión a representar un papel de hombre duro, un personaje totalmente diferente al que interpretaba en *Tres hombres y un bebé* y vuelve a sus orígenes. Recordemos que alcanzó la fama en la serie televisiva *Magnum, P. I.*, donde encarnaba al detective Thomas Magnum; *La gran ruta hacia China*, *Runaway* y *Lassiter* fueron las películas que después protagonizó y le dieron la fama. Su último filme estrenado en nuestras pantallas ha sido *Su coartada*.

F. Murray Abraham, el Salieri de *Amadeus*, Lalila Robins, David Rasche, Richard Young, Badja Djola y Todd Graff son los actores que le dan réplica en esta realización dirigida por Peter Yates, director inglés que hizo sus primeras armas en el teatro y que después en el cine estadounidense alcanzó renombre en películas policíacas como *Bullit*, recordada por su célebre carrera de persecución de automóviles, que superaba aun a la que tenía lugar en *El gran robo*. *John and Mary*, *La guerra de Murphy*, *El abismo*, *El relevo*, *La sombra de un actor* y *Sospechoso* son algunos de los títulos más conocidos de este irregular pero interesante realizador.

Spielberg y el espectáculo

Always (Para siempre) es una nueva producción de Steven Spielberg para Amblin Entertainment. Un intento de aunar una historia de amor con la intriga de una aventura, protagonizada por un reparto donde aparecen Richard

Dreyfuss, Holly Hunter, John Goodman y Brad Johnson, y con la intervención especial de Audrey Hepburn.

El argumento nos presenta a unos personajes cuya misión es luchar contra los incendios forestales, tanto desde el aire como desde tierra. El viejo truco de presentarnos a unos profesionales con sus pasiones, sus relaciones y sus sentimientos.

El origen de esta historia, según cuentan, se remonta a un popular título de los años cuarenta, *Dos en el cielo (A Guy named Joe)*, cuyos protagonistas fueron, nada más y nada menos, que Spencer Tracy e Irene Dunne. Ahora, en *Always*, la historia transcurre en la época actual y los pilotos ya

sonora a John Williams, aunque no olvida algunos *standard*, como el infallible *Smoke get in your eyes*. Curiosamente, la fotografía se ha encomendado al danés Mikael Salomón, cuyos trabajos conocidos entre nosotros son los de *Abyss* y *Trilogía de Nueva York*. Un fotógrafo poco conocido pero excelente y que es en gran parte responsable del tono del presente filme.

Corrupción policíaca

Asuntos sucios, es otro filme cuyo estreno despierta nuestra curiosidad por varias razones: el reparto, la dirección y la fotografía. Su argumento es el que sigue:



Tom Selleck y F. Murray Abraham, dos reclusos de cuidado.

no son pilotos de guerra, sino aviadores atrevidos que luchan contra los descontrolados y sospechosos incendios forestales. Todo ello motivo la blandenguería bienintencionada de Spielberg en su faceta de productor.

En esta ocasión, por tercera vez, Richard Dreyfuss une su nombre al de Spielberg, con quien ya protagonizó dos de sus mayores éxitos de crítica y público como director: *Tiburón* y *Encuentros en la Tercera Fase*.

Un espectáculo tan maravilloso como los aviones volando entre las llamas no se le podía escapar a este mago del cine que es Steven Spielberg.

En esta ocasión, además de productor, Steven Spielberg es también el director del filme, algo normal en él. Junto a su habitual equipo de producción y técnico, el rey Midas del cine estadounidense vuelve a confiar la banda

Raymond Avila es un detective que ha sido ascendido a la División de Asuntos Internos de la Policía del Condado de Los Angeles. Mientras investiga un caso de mala conducta, llega a la conclusión de que un respetado policía está implicado en una red criminal.

Pero más allá del argumento anteriormente expuesto, lo que llama nuestra atención es que se trata de una realización de Mike Figgis, el director de *Stormy Monday*, una curiosa y valorable serie negra puesta al día, si es que los clásicos pueden sufrir tal proceso, que estaba interpretada por Melanie Griffith, Tommy Lee Jones y Sting.

El director que con *Asuntos internos* hace su debut en el cine estadounidense —de nuevo el rapto de Europa que sistemáticamente realiza la industria en Hollywood—, dirigió su primera película, *The House*, para la televisión bri-

tánica. Después, la fama le llegaría con la citada *Stormy Monday*. Figgis nació en Kenia y se educó en Newcastle. En Londres estudió música y formó parte de un grupo de *Rhythm and blues* junto a Brian Ferry. En los años setenta hizo giras con el grupo teatral *The People Show*, formación de carácter experimental. Posteriormente, Figgis sacó provecho de su experiencia y escribió y dirigió trabajos para el cine y el teatro, como *Redheugh*, *Slow Fade* y *Animals of the city*, donde combinaba la música y el cine con la acción en vivo.

No menos curiosidad despierta la presencia en un mismo reparto de Richard Gere y Andy García. Richard Gere, el guaperas hortera y chulillo del cine estadounidense, tiene a sus espaldas un amplio y merecido recuerdo entre los cinéfilos. Películas como *Buscando a Mr. Goodbar*, *Cotton Club*, *American Gigolo*, *Yanquis*, *Hermanos de sangre*, *Días del cielo* o *Sin aliento* hacen que su recuerdo, más allá de lo afortunado de sus interpretaciones, esté presente entre los más jóvenes cinéfilos.

Andy García, que alcanzó el éxito por su interpretación en *Los intocables*, ya había llamado la atención por su número en la escena del rescate en *Ocho millones de maneras de morir*. Su éxito le ha posibilitado ser elegido por Francis Ford Coppola para la tercera parte de *El Padrino*.

García nació en La Habana y cuando tenía cinco años se trasladó junto a su familia a Miami Beach. Su aprendizaje lo realizó en teatros regionales e hizo su debut en el episodio de estreno de *Hill Street Blues*. Hoy en día es uno de los más prometedores actores del cine estadounidense.

El tercer nombre que incita respeto y curiosidad es el del director de fotografía John A. Alonzo. El fotógrafo de *Chinatown*, *Scarface*, *Norma Rae*, *Laddy sings the blues*, *Domingo Negro*, *Tom Horn*, *El Trueno Azul* y *Magnolias de acero*, títulos entre otros que le sitúan entre los mejores directores de fotografía del cine actual. Curiosamente, Alonzo, que nació en Texas, empezó en el cine como actor, luego pasó a ser foto fija e hizo su debut como cinematógrafo independiente con el largometraje *Pattern for Murder*, que él mismo escribió. En el excelente libro aparecido de Dennis Sachafer y Larry Salvato, *Maestros de la luz*, los autores le dedican un capítulo. Leerlo y luego ver su trabajo en *Asuntos sucios* ilustra sobre el camino que siguen los directores de fotografía en los Estados Unidos.

A. Inurria



El joven actor Luis Merlo realiza una interpretación memorable de *Cambicio*. Aquí aparece junto a Luis Escobar, su padre en la obra.

TEATRO

El baile de los ardientes

La décima edición del Festival Internacional de Teatro Madrid presentó diez compañías de seis países (España, Francia, Suecia, Polonia, Italia y Estados Unidos). Este año el programa ha contado con algunos de los más importantes directores escénicos en Europa. Peter Brook con su CICT montó el espectáculo de origen africano *Woza Albert!*; Alfredo Arias trajo *Familia de artistas*; Mario González, *Clowns*; también se recibió al Teatro Stabile de Génova, con *Tito Andronico*, de Shakespeare (autor homenajeado por el polaco Andrej Wajda en su *Hamlet IV* que interpretó el Stary Teatr) bajo la dirección de Peter Stein. Uno de los veteranos del Festival es el Dramataen de Suecia, esta vez los nórdicos acudieron con un texto célebre—*Casa de muñecas*, de Ibsen— y un famoso realizador: Ingmar Bergman.

La norteamericana Liz Swedos, al frente de Living Arts, es la autora, compositora y directora del vodevil musical *Ester*. En el apartado nacional, La Tartana ofreció su montaje *Otoño* y la Deliciosa Royala sus marionetas para adultos con el título *¿A dónde?* Completando la presencia española participó la creación de Francisco Nieva *El baile de los ardientes*. Obra que, terminado el festival, continuará en cartel, pues inicia una gira por diversas ciudades de nuestra geografía (incluso puede que viaje más lejos).

Dentro de la producción nieviana, esta pieza pertenece a la *Trilogía italiana, teatro de farsa y calamidad*.

Posee las cualidades características de quien yo considero nuestro hombre de teatro con mayor inventiva. La cabeza de Paco Nieva es la de un artista en toda la extensión de la palabra. Como escritor le honra un ribete valleinclanesco. Imaginativo, culto, romántico, juega con el lenguaje, fabrica humor entre el refinamiento y la brusquedad. Tiene un estilo propio, reconocible, verdadero.

Aquí nos cuenta lo que le sucede a un *caballero bonito, tan bonito que es lástima que sea joven por una sola vez, cuando va a su destino sólo por ejercer su curiosidad*.

El muchacho inglés llega a Nápoles obedeciendo una orden paterna, él no sabe cuántas novedades existenciales le esperan al entrar en

el palacio del conde Jorbatán (su futuro suegro, según cree *Cambicio*). El protagonista se llama así, *Cambicio*, en clara referencia a la metamorfosis interior que experimenta.

Transcurre la acción durante el siglo XVIII, pero el fondo de la historia alude a cualquier época. Opino que, a su linda manera, el autor habla de conceptos tan profundos como: la libertad del individuo ante las pautas de conducta mayoritarias, las relaciones fuera de modelos establecidos, y sobre todo la injusticia en el reparto de la belleza corporal (hecho que abunda en el mundo y que causa no poco sufrimiento al género humano). Las tres hijas del conde, descritas como mujeres horribles, *lloran como feas y listas cuando se acuerdan del amor*. Por eso resulta una prueba de justicia poética—atributo de los autores para compensar las desgracias de sus criaturas, el creador practica el poder de los dioses sobre los mortales— la escena en que *Rictuda*, *Orfila* y *Gargolina* pueden disfrutar al fin del anhelado objeto de su deseo; ellas aman, desde su infortunado aspecto, a *Cambicio*. *¿Quién no ama lo que no podrá tener nunca?*, pero satisfacer su necesidad de brazos masculinos es (no lo ignoran) como empeñarse en darle una manita de pintura verde al cielo.

Buen trabajo el que hace Pilar Rebollar, habla y se mueve con gracioso aplomo, la eficacia define su aportación. Carmen Bernardos, Manuel de Blas, Ana María Ventura, Francisco Mestre y el resto del reparto están a la altura de anteriores interpretaciones estupendas en cada caso (por ejemplo, los dos hombres: *La señora Tártara*, *Ultimo desembarco* y *Corazón de arpa*, respectivamente). Quiero destacar la brillantísima composición del personaje conseguida por Luis Merlo. Es un actor de raza, a sus veintitrés años alcanza con este papel el derecho a situarse entre los elegidos para triunfar. El experto Nieva ha espoleado el talento de Luis, que cabalga esplendoroso a través del firme campo de su hermosura. Si no falla mi intuición ni se tuerce su carrera, Luis Merlo ocupará un lugar en el futuro que empieza hoy.

María Victoria Cansinos

EXPOSICIONES

Bram van Velde

Hasta el próximo 18 de mayo permanecerá abierta al público, en el Palacio de Velázquez (parque del Retiro, Madrid) una exposición organizada por el Centro Pompidou. Es la más completa retrospectiva dedicada a Bram van Velde, pintor holandés nacido en Zoeter Woude (1895) y muerto en Grimaud (1981).

Se exhiben 88 obras, entre óleos y *gouaches*, que dan una amplia panorámica de la evolución del artista holandés.

Al principio, Bram van Velde realizó cuadros naturalistas, antes de ser influido por el expresionismo de Edward Munch. Afincado en París desde 1924, su estilo cambia desarrollando una serie de *naturalezas muertas en la ventana* a partir del esquema cubista. Pero pronto el influjo de Matisse le libera gradualmente de las premisas picasianas, a lo que también contribuye su confrontación con el mundo mediterráneo. Su pintura desemboca

chante neoyorquino de Picasso— da a conocer en aquella ciudad de EE.UU. (1948) la producción de Bram van Velde, quien sustituía el orden poscubista por el gesto y el color; coincidiendo con los planteamientos de los nuevos pintores norteamericanos de la posguerra. Al igual que algunos de sus contemporáneos (De Kooning o Asger Jorn, por ejemplo), Bram van Velde se halla en el límite entre la figuración y la abstracción. Hizo de diez a doce lienzos al año. El color, cada vez más fluido, se convierte en objeto de su pintura; suprime la imagen.

Beckett, amigo de Bram van Velde, le calificó así *pintor de la imposibilidad de ser o pintor del silencio*. A lo largo de mucho tiempo se ha visto en sus telas un testimonio de la tragedia y del absurdo de una época, un signo del ambiente existencialista de la posguerra. Ahora no parece acertada tal consideración y se abre la perspectiva de apreciar



Sans titre (sin título), de Bram van Velde.

en la abstracción. El advenimiento de la guerra interrumpe sus búsquedas plásticas, Bram van Velde explica que durante el conflicto comía lo imprescindible para sobrevivir: *«No pinté porque no pude»*. En la pobreza y en la firmeza de su vocación creadora, comienza (1945) la producción de sus obras sin título y su actitud queda reflejada con esta frase, *«perfectamente solo, libre, sereno y desheredado»*.

Samuel Kootz —el mar-

una obra irreductible a empuños clasificadores.

Para terminar, unas palabras de «El espejo irrepensible», reflexiones de Antonio Saura publicadas en el catálogo de la muestra: *«La imagen del vacío, es decir, de la confusión, no se manifiesta en la ausencia sino en la ocupación lúcida del mismo. No tener nada que decir —como afirma el artista— y ser un gran pintor, he aquí la gran lucidez del pesimismo»*.

M.V.C.



Madrileño, de cuarenta y tres años, fundador del TEI (Teatro Experimental Independiente), ha dirigido 35 espectáculos si mis cuentas no fallan. Les citaré algunos: «Proceso por la sombra de un burro», de F. Dürretmantt; «Terror y miseria del III Reich», de B. Brecht; «Los justos», de Albert Camus; «Cándido», de Voltaire; «Don Carlos», de Schiller; «Las bicicletas son para el verano», de F. Fernán Gómez; «Eloísa está debajo de un almendro», de Jardiel Poncela; «Aquí no paga nadie», de Darío Fo; «La casa de Bernarda Alba», de F. G. Lorca; «Carmen, Carmen», de Antonio Gala; «Hamlet», de Shakespeare, etcétera.

José Carlos Plaza ha obtenido varios premios, es profesor en el laboratorio William Layton y —desde julio de 1989— es director del Centro Dramático Nacional.

ESTUDIASTE Derecho y Psicología, ¿has imaginado cómo sería tu vida si hubieras ejercido de abogado o de psicólogo?

—Desde antes de entrar en la Universidad yo estaba dando clases de teatro. En mil novecientos sesenta y uno ya estaba con Layton y Miguel Narros, hice Derecho porque la familia quiso. Psicología sí fue a propósito, me interesaba mucho el conocimiento del alma del ser humano para utilizarlo en mi verdadera vocación. Estaba con un médico, Pablo Población, hacíamos psicodrama; empecé más tarde, a los veintinueve años; para mí aprender psicología ha sido imprescindible.

En plena fase de ensayos de «La Orestíada», bromea diciendo (ante la hipótesis de otro camino laboral): *Mi vida sería un paraíso, qué error tan grande cometí...* Nuestras

JOSE CARLOS PLAZA

«El arte del actor es controlar las emociones»

risas confirman que él se dedica exactamente a lo que ama y dudarlo sería como insistir en que los pájaros no vuelan.

—Tú eres un hombre de escuela. No pretendo que nos des un curso acelerado de interpretación, pero a mucha gente le gustaría saber qué técnica aplican los actores para llorar (por ejemplo) todos los días a la misma hora, durante los meses que dure la obra. ¿Es posible dominar las emociones igual que un carpintero maneja sus herramientas de trabajo?

—Sí, ese es el arte del actor: el control de las emociones. La técnica es el descontrol de las emociones en los ensayos, el descubrimiento, y luego la aplicación de eso para contar un concepto intelectual. Llorar o no llorar es lo de menos. Hay miles de formas de interpretar, cientos de escuelas, yo soy del método de Layton (el introductor en España del desarrollo del método americano, basado a su vez en el del ruso Stanislavski, que después pasó a Europa). Nosotros construimos los personajes desde el punto de vista político, social, emotivo, ideológico, interno del actor como partícipe del espectáculo: trabajando de dentro hacia fuera, no al revés. Tenemos la teoría de que un actor no se repite, porque han pasado cosas ese día en su vida que ya le están haciendo que

su piel sea diferente, etcétera. La reconstrucción dramática se hace, día a día, con lo que está pasando en el escenario: el molde es el mismo (movimientos, diálogos), pero el comportamiento se crea con las oleadas de energía incluso del público, que es nuevo en cada función. Si el actor comprende las razones del personaje para llorar, si las ha llevado en su interior, puede que las exprese con lágrimas: él repite los porqués, no las consecuencias. Otros actores lloran mirando la luz, fijan los ojos en un foco hasta que se le humedecen. Lo que importa es que la emoción tenga sentido dentro de la obra.

—Aún no llevas ni un año al frente del CDN, ¿cuáles son tus propósitos?

—Coproducir espectáculos con las comunidades autónomas. Espero una estrecha colaboración con José M.^a Flotats de Barcelona, teatro Poliorama, ahora viene el CAT (Centro Andaluz de Teatro) trayendo tres piezas de Valle-Inclán, con el Centro de Nuevas Tendencias coincidimos en una especie de homenaje a Bernard Marie Koltés (un espléndido dramaturgo que ha muerto joven); ellos hacen un espectáculo corto y nosotros largo. La Sala Margarita Xirgu es como nuestra niña pequeña, adorada y querida; una idea que nace del intento de arrastrar a los escritores

españoles (periodistas, líricos, novelistas, filósofos, etcétera) a escribir para el teatro. El aforo es de sesenta o setenta localidades, empezamos con «El filo de unos ojos», un relato del joven Ignacio Martínez de Pisón adaptado por él para ser representado. Quiero que la Xirgu sea un trampolín para lanzar embriones de espectáculos. «La Orestíada» la hago fuera del María Guerrero, en un lugar de la Ronda de Atocha, unas ruinas modernas.

—Las personas que viven en pequeñas provincias y en pueblos, ¿están condenadas a carecer de un bien cultural tan necesario como el teatro?

—Pues sí. Eso no debe escandalizarnos, la sociedad está conformándose así. A los franceses residentes en puntos alejados de París nadie les lleva el Louvre, ni a los alemanes del medio rural la Filarmónica de Berlín, el Museo del Prado no puede viajar por toda España. El teatro bien hecho es carísimo, los desplazamientos significan tal problema económico que ni llenos diarios amortizan el enorme gasto. Ciertas grandes producciones hay que ir a verlas en el sitio donde se hacen, como han venido visitantes a Madrid por no perderse la exposición de Velázquez.

—¿No encuentras peligrosa la extinción de la empresa privada? Si el Estado se hace cargo del teatro puede reducirse la pluralidad de la oferta para el público y las posibilidades de trabajo para los profesionales.

—Me pones en un compromiso. Creo que hay que reestructurar la empresa privada; mientras haga el teatro como lo hace, seguirá hundiéndose. Defiendo la calidad. Tal como está aquí, es una artesanía vieja. Hace falta que surjan nuevos productores, que inviertan en medios, que estudien el mercado. En Londres la empresa privada es fuerte porque la sustenta el sistema de *sponsor* (patrocinadores que se encargan de aportar el dinero inicial para los montajes). Temo que en mi modesta —subráyalo—, subjetiva y absolutamente partidista y desastrosa opinión, muchos actores, directores, de todo, no lo son. Dicen que lo son, pero según ese criterio cualquiera es artista, cuarenta millones de españoles son actores entonces. Esto es lo que me parece muy peligroso, tomar la profesión de actor como tierra de nadie porque es de todo el mundo... El paro teatral no es tan excesivo si lo comparamos con el nivel de capacitación. Se trata de una labor seria, exigente y difícil.

María Victoria Cansinos



EL SOCIALISTA

Portavoz del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
Santa Engracia, 165. 28003 Madrid

Del 1 al 15 de abril.